

SIGLO ^{URENSE} XXI

Año 2 • Número 11



AÑO JUBILAR DE SAN ROSENDO

SAN ROSENDO HOY CAAVEIRO SANTO TIRSO
UN MENSAJE VIVO CENOBIO BENEDICTINO MONASTERIO DE SAN BENTO

SIGLO OURENSE XXI

Año 2 • Número 11

AÑO JUBILAR DE SAN ROSENDO

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COORDINACIÓN

Luisa Villanueva Ferradás

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Enrique Bande Rodríguez

Salvador Freixedo Tabarés

Miguel Ángel González García

César Iglesias Grande

José Pérez Domínguez

+ Manuel Sánchez Monje

FOTOGRAFÍA

Magdalena del Amo

Diócesis de Mondoñedo-Ferrol

Archivo catedral de Braga

Archivo Ourense Siglo XXI

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI

María Martínez

MAQUETACIÓN

María Martínez

IMPRESIÓN

Alva Gráfica

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense

<http://www.depourense/es/sigloxxi>

DEPÓSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA: Estatua de san Rosendo, de Bucinos.

CONTRAPORTADA: Códice mozárabe.

FOTOS: Magdalena del Amo/Diócesis de Mondoñedo.

EDITORIAL



Cada nueva edición, desde que hace ya dos años emprendimos la aventura de poner al descubierto las bellezas de la provincia de Ourense, supone un reto. Cada número ha ido cubriendo nuestras expectativas al comprobar que nuestro trabajo tiene un eco en determinados entornos sociales y que para otros sirve incluso de guía turística. Que alguien descubra en nuestras páginas tal capilla, monasterio, molino o puente por vez primera, nos llena de gozo y nos obliga a superarnos en un afán de servicio. Pero este número dedicado al Año Jubilar de san Rosendo es especial, muy especial. Con él, además de mostrar los lugares donde el Santo vivió, donde se supone que nació o los monasterios que fundó —todos ellos de gran valor histórico-artístico— pretendemos algo más. Nuestro deseo es acercar a los lectores de Ourense Siglo XXI esta figura de rostro angelical y palabra dulce como la miel, pero de espíritu ascético y dotado de la férrea personalidad que el complicado y calamitoso siglo X requería.

Obispo y gobernador de Galicia en un periodo inmerso en la problemática de la sucesión real y las invasiones musulmana y normanda, supo conjugar como nadie la mística y el uso de las armas. Pero sin dejar de admirar sus cualidades políticas, fueron sin duda sus muchas virtudes las que lo llevaron a los altares casi dos siglos después de su muerte en Celanova.

Los retazos de su biografía han tocado nuestros corazones. Su llama sigue viva, hoy más que nunca. Este Año Jubilar dedicado al Santo, sin apenas promoción mediática ni institucional, nos está demostrando que la influencia de san Rosendo está ahí, y que los peregrinos venidos desde todos los rincones son pequeñas lumbreras destinadas a iluminar este nuevo resurgir de la fe. Amigos lectores, en este mundo tecnópata san Rosendo sigue ahí, esperándonos.

Magdalena del Amo-Freixedo, *Directora*
magdalenadelamo@yahoo.es

AÑO JUBILAR DE SAN ROSENDO

En este número...

14 LA DEVOCIÓN A SAN ROSENDO EN OURENSE

Convivencia y experiencias en Celanova

Por **José Pérez Domínguez**

En cuanto a la devoción a san Rosendo en Galicia y en Celanova hay que decir que en Celanova y en las comunidades monásticas que dependieron de Celanova, la devoción al Santo debió ser mucha.

18 SAN ROSENDO, OBISPO Y GOBERNADOR

Energía y ascética

Por **Enrique Bande Rodríguez**

Los biógrafos de san Rosendo se deshacen en halagos al relatar la importancia que tuvo el santo en el siglo X, en el que la Iglesia atravesaba momentos sociopolíticos muy delicados.

22 ROSENDO, COMPÁS Y ESPEJO

Pasado y presente

Por **Miguel Ángel González García**

La programación de este año no es otra que la de poner a san Rosendo a nuestro lado como se enciende una lámpara, para que nos ayude a ver mejor la letra viva del Evangelio, con la Eucaristía como centro de todo.

28 SAN ROSENDO NOS LLAMA A LA SANTIDAD

Sí, la Iglesia está viva

Por **+Manuel Sánchez Monje**

San Rosendo era un hombre de Dios y muy humanitario, padre de los pobres y de los peregrinos, consuelo de viudas y de huérfanos que tuvo que sufrir ante los abusos causados por la esclavitud que aún estaba vigente en los señores laicos y eclesiásticos.

30 SANTO TIRSO

Una de las cunas de san Rosendo

Por **Salvador Freixedo Tabarés**

La tradición portuguesa dice que san Rosendo nació en el valle de Salas, cerca de Santo Tirso, bella localidad cercana a Oporto.

y ...

3 EDITORIAL

10 GUTIER E ILDUARA

21 SAN ROSENDO HOY

24 SAN ROSENDO Y CELANOVA

Por **César Iglesias Grande**

36 LA DIÓCESIS DE MONDOÑEDO

40 MONASTERIO DE SAN XOÁN DE CAAVEIRO

44 MONASTERIOS DEPENDIENTES

46 CAPILLA DE SAN MIGUEL

52 MI VIAJE POR LA CELANOVA DE SAN ROSENDO

Por **Magdalena del Amo**



14



18



22



28



30

SALVE REGINA

Sal - ve, Re - gi - na, Ma - ter mi - se - ri - còr - di - ae:
Vi - ta, dul - ce - do, et spes nos - tra sal - ve.
Ad te cla - ma - mus, èx - su - les fi - li - i He - vae.
Ad te sus - pi - ra - mus, ge - men - tes et fien - tes
in hac la - cri - ma - rum val - le. E - ia er - go,
Ad - vo - ca - ta nos - tra, il - los tu - os mi - se -
ri - cor - des ó - cu - los ad nos con - ver - te.
et Je - sum, be - ne - dic - tum fruc - tum ven - tris tu - i,
no - bis post hoc ex - si - li - um os - ten - de.
O - cle - mens: O - pi - a:
O - dul - cis Vir - go Ma - ri - a.

PINCELAS del Año Jubilar de san Rosendo

MARCO HISTÓRICO

Corría el siglo X. Las luchas encarnizadas entre las dos Españas, la cristiana y la musulmana, tiñen de sangre los campos y la media luna ondea en los minaretes de Al-Andalus. El califato de Córdoba se encuentra en su máximo esplendor y los árabes dominan el mundo político, el económico y el cultural. Abderramán III se proclama califa independiente de Damasco y Almanzor persigue sin tregua a los cristianos llegando incluso hasta Santiago de Compostela. Casi al fin del siglo las intrigas originaron los reinos de Taifas que pusieron fin a la hegemonía del Califato y causaron su desintegración. Los cristianos, dedicados fundamentalmente a la agricultura y al pastoreo descendieron de las montañas y comenzaron su expansión hacia el sur. Pero el norte está sufriendo la invasión de los normandos, un pueblo del norte que arrasa cuanto encuentra a su paso. En este siglo nace san Rosendo.

LA FAMILIA DE SAN ROSENDO

San Rosendo nace en el año 907 en el seno de una familia cristiana y una de las más poderosas del reino astur-leonés del siglo X que estaba emparentada con la corte reinante de Asturias primero y de León después. Sus miembros poseen numerosas sedes episcopales y títulos condales. Su patrimonio territorial y mobiliario es tan amplio que, según los estudiosos, casi todo el noroeste peninsular era una especie de imperio de la familia. Sobre los

padres de san Rosendo no es mucho lo que se sabe y los escasos datos se deben a las notas del P. Flórez y del P. Yepes. Sus padres fueron Gutier Menéndez e Ilduara. Se dice que vivieron en Portomarín y en Vilanova dos Infantes. No se sabe el lugar exacto de su nacimiento. Algunos autores lo hacen nacer en el citado Portomarín, otros en la zona ourensana de Salas, y hay quien asegura que fue en Asturias. Otras corrientes sostienen que es el municipio portugués de Santo Tirso su verdadera cuna. Se considera a san Rosendo como el segundo hijo de cinco hermanos. Los otros son, Munio, Froila, Adosinda y Ermesinda.

SUS VIRTUDES

Cuentan los biógrafos del Santo que su rostro era angelical, su palabra dulce como la miel, y que la gloria de sus hechos y el esplendor de sus virtudes llenan el siglo X. Restauró los centros de culto valiéndose para ello de su patrimonio personal. Destacan de él su labor humanitaria. Así, viudas, huérfanos, peregrinos, pobres y afligidos se vieron favorecidos por su gene-

rosidad, y cuantos se instalaban en la comarca o pasaban por allí recibían su ayuda. Animaba al clero y purificaba al pueblo de sus vicios. También dicen que sufrió mucho ante los abusos relacionados con la esclavitud que aún estaba vigente entre los señores laicos y eclesiásticos, y también en los obispos. Rosendo trabajó por su abolición dando libertad a sus propios esclavos y aconsejando a los nobles a que siguieran su ejemplo. Predica la palabra de Dios en todo momento e intenta corregir las malas costumbres de sus fieles. Es fundador de iglesias y monasterios y asistió a concilios como el de León.

SAN ROSENDO OBISPO

Antes de cumplirse la edad canónica que en aquella época eran los 30 años, fue nombrado obispo de la diócesis de Mondoñedo cuando sólo contaba 18. Su labor al frente de la diócesis mindoniense fue muy intensa. Tras las invasiones musulmanas el cristianismo languidecía y fue necesario organizar la vida monástica, instaurar obras de caridad, formar al clero, y también a un pueblo analfabeto. Periódicamente se retiraba al monasterio de Caaveiro para recobrar fuerzas y paz espiritual. Alrededor del 940 renuncia a la sede mindoniense para instalarse en el ya construido monasterio de Celanova pero unos quince años después volvería a ser llamado a Mondoñedo y hacia el 959 será nombrado obispo de Compostela, sede que ocupa hasta su retiro definitivo



en Celanova donde muere en el 977.

DEVOCIÓN

El monje del monasterio de Celanova Ordoño deja constancia en sus escritos de la gran devoción profesada a san Rosendo. "... entre eles ese santo e amado de Deus, que é o bispo Rosendo, a quen iluminou con santas obras e a súa santidad faise patente polos seus feitos maravillosos", dice el monje en su obra *Libro da vida de san Rosendo* en la que también se citan sus muchos milagros. Las reliquias del Santo contribuyeron en gran manera a que su devoción se extendiese más allá de nuestras fronteras. Ésta debió ser mucha, sobre todo en las comunidades monásticas dependientes de Celanova. Prueba de ello es que es fácil ver alguna imagen del Santo en las parroquias de los alrededores.

Sin embargo, fuera de este ámbito de influencia, la devoción fue más bien escasa. El principal motivo pudo ser su noble linaje. De hecho, el patrón de la parroquia de Celanova fue siempre san Salvador hasta que en 1977 se hizo patrón a san Rosendo.

FUNDADOR DE MONASTERIOS

Según la tradición, tenida en cuenta por Yepes, Argaiz, Flórez y López Ferreiro, se atribuye a san Rosendo la fundación del monasterio de San Xoán de Caaveiro. Otras fuentes señalan que el Santo hizo donaciones a este monasterio, al que reedificó y en el que reunió a varios ermitaños y monjes que hacían vida penitente en aquel bello lugar en un bosque a orillas del río Eume, y donde vivió hasta su partida a Celanova. Es en Caaveiro donde recibió la revelación en sueños para fundar el monasterio de Celanova.

SAN ROSENDO Y CELANOVA

El lugar de Villar es el elegido para la construcción del monasterio y su hermano Froila quien le dona los bienes que había heredado de su padre. Con la asistencia de reyes, nobles y preladados, y dotada con cuantiosos bienes de su fortuna familiar, se consagra la iglesia el 25 de septiembre del año 942. El monasterio sería a partir de ahí lumbrera de todos los monasterios de Galicia. Enseguida organiza la primera

comunidad, presidida por el abad Franquila quien llega con un grupo de monjes desde San Estevo de Ribas de Sil. Enseguida el monasterio empezó a ser lugar de peregrinación. Esto, unido a su proximidad con Portugal y a ser residencia de la nobleza, propició el crecimiento de Celanova y su transformación en una de las villas más poderosas de Galicia. En la actualidad Celanova es una villa con un estimado conjunto patrimonial. Además del monasterio, la capilla de san Miguel, en el antiguo jardín del mismo, considerada como el oratorio de san Rosendo es una de las joyas más estimadas del arte mozárabe español.

TRES PROBLEMAS DE LA GALICIA MEDIEVAL

San Rosendo, además de un gran hombre de Dios fue un excelente político. No en vano se le requería allí donde era necesario solucionar conflictos casi imposibles de resolver. En la Galicia de su tiempo hubo tres grandes problemas en los que el Santo intervino utilizando grandes dosis de sabiduría. El problema de la sucesión al trono fue uno de ellos. A la muerte del rey Sancho en el año 955 hereda el trono Ramiro III, un niño de cuatro años bajo la tutela de su tía Elvira. Se le otorgó a Rosendo el gobierno con el título de virrey de Galicia y éste consiguió la pacificación.

La lucha contra los musulmanes fue otro de los problemas con los que san Rosendo tuvo que bregar. El califato de Córdoba estaba en su mayor etapa de esplendor. Almanzor, gracias a su militarismo, había conquistado casi toda la Península. Por orden del rey, Rosendo salió con su ejército hasta el Miño y consiguió frenar la invasión y liberar a Galicia de la ocupación musulmana. Algún historiador no está de acuerdo con estos datos y los atribuye más bien al interés de los biógrafos por ensalzar la figura del Santo.

Con la invasión de los normandos tam-

bién tuvo que ver san Rosendo. Éstos eran un pueblo de mar procedente del norte de Europa que remontando los cauces de los ríos llegaban arrasando todo a su paso. Desembarcaron cerca de Catoira y se dirigieron a Compostela arrasando y destruyendo pueblos enteros. Según nos dice Enrique Bande "destruyen pueblos, arrasan iglesias, queman archivos, pasan a cuchillo a sacerdotes y llevan cautivos a hombres y mujeres". Cuando iban a embarcar en sus naves para regresar a su tierra, san Rosendo envió un ejército al mando del conde D. Gonzalo y a orillas del mar los alcanzaron, los pasaron a cuchillo y quemaron sus naves. A su regreso a Iria san Rosendo fue recibido con vítores, como su libertador.

LA CANONIZACIÓN

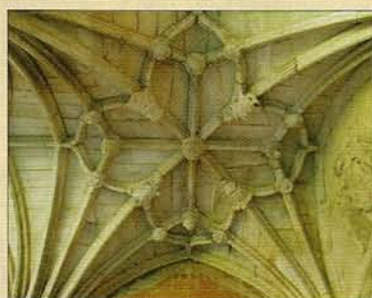
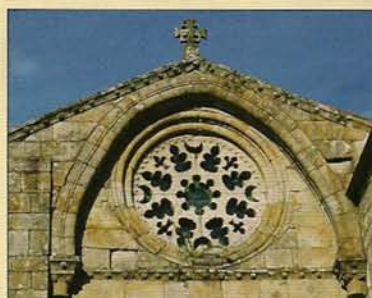
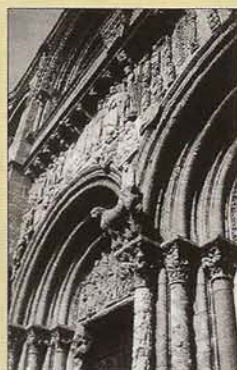
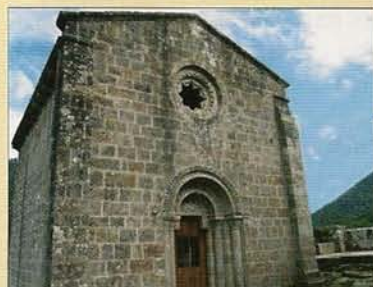
San Rosendo es canonizado, en el ámbito episcopal y de la archidiócesis de Braga, de la que eran sufragáneas las de Mondoñedo, Lugo y Tuy, por el legado a *latere* cardenal Jacinto Bobo, luego Celestino III, en 1172, en el monasterio de Celanova.

Parece que la obra *Vita o Liber de vita et virtutibus sanctissimi Rudesindi Episcopi*, fue escrita para presentar como testimonio a favor de la canonización por el monje de Celanova Ordoño, basada en la del maestro Esteban, monje del mismo monasterio. Los milagros, en principio 30, en la segunda mitad del XIII llegan a 42.

AÑO JUBILAR

Con motivo del año MC del nacimiento de san Rosendo, Roma concedió a la diócesis de Ourense el honor de celebrar el Año Jubilar de San Rosendo, una efemérides que se está viviendo con profunda religiosidad. A lo largo de los meses han ido llegando a Celanova peregrinos de diferentes diócesis españolas y del extranjero movidos por el espíritu religioso y atraídos por este santo aglutinador de valores, perseverante en la fe y generoso en el amor a Dios. Monseñor Quintero Fiuza, obispo de Ourense, nos invita en esta celebración milenaria a que redescubramos a la Iglesia del ayer y de todos los tiempos, a conocer más las grandezas del Señor para con nosotros y a mirar hacia el futuro con la esperanza nacida del encuentro y amor a nuestros antepasados en la fe cristiana, sabiendo que la fe viva de los muertos ahuyenta los peligros y las tentaciones de la fe muerta de los vivos. ●







PORTUGAL

LUGARES RELACIONADOS CON SAN ROSENDO



Foto: M.A.

^ Iglesia de San Xoán de Portomarín donde los padres de san Rosendo eran dueños de grandes posesiones.

GUTIER E ILDUARA

Los padres de san Rosendo



San Rosendo nace el 26 de noviembre de 907 —según los historiadores lusos— cerca de Santo Tirso, en el territorio portugalense de O Porto. Gómez de Moreno y Pérez de Urbel opinan que fue Asturias su lugar de nacimiento. Por su parte, Fernández Alonso y García Álvarez creen que su cuna fue algún lugar próximo al actual Celanova. Casi todos los autores consideran que fue el segundo de cinco hermanos aunque también existe la opinión de que fue el primogénito.

Sus padres son Gutier Menéndez e Ilduara Eriz, casados hacia el año 890. El rey Ordoño II les concedió privilegios y posesiones en varios lugares de Ourense y Lugo como Caldelas, Lor, Quiroga o Búbal, y mandaciones para ejercer los poderes de rey.

A su madre Ilduara se le atribuye la fundación del monasterio de Santa María de Vilanova dos Infantes y por deseo expreso de su hijo está enterrada en el monasterio de Celanova. ●

◀ Vista de Santo Tirso.





▲ Estatua de san Rosendo, de Irene Vilar, en la plaza de la Cámara Municipal de Santo Tirso, Portugal.

EDUCACIÓN DEL SANTO

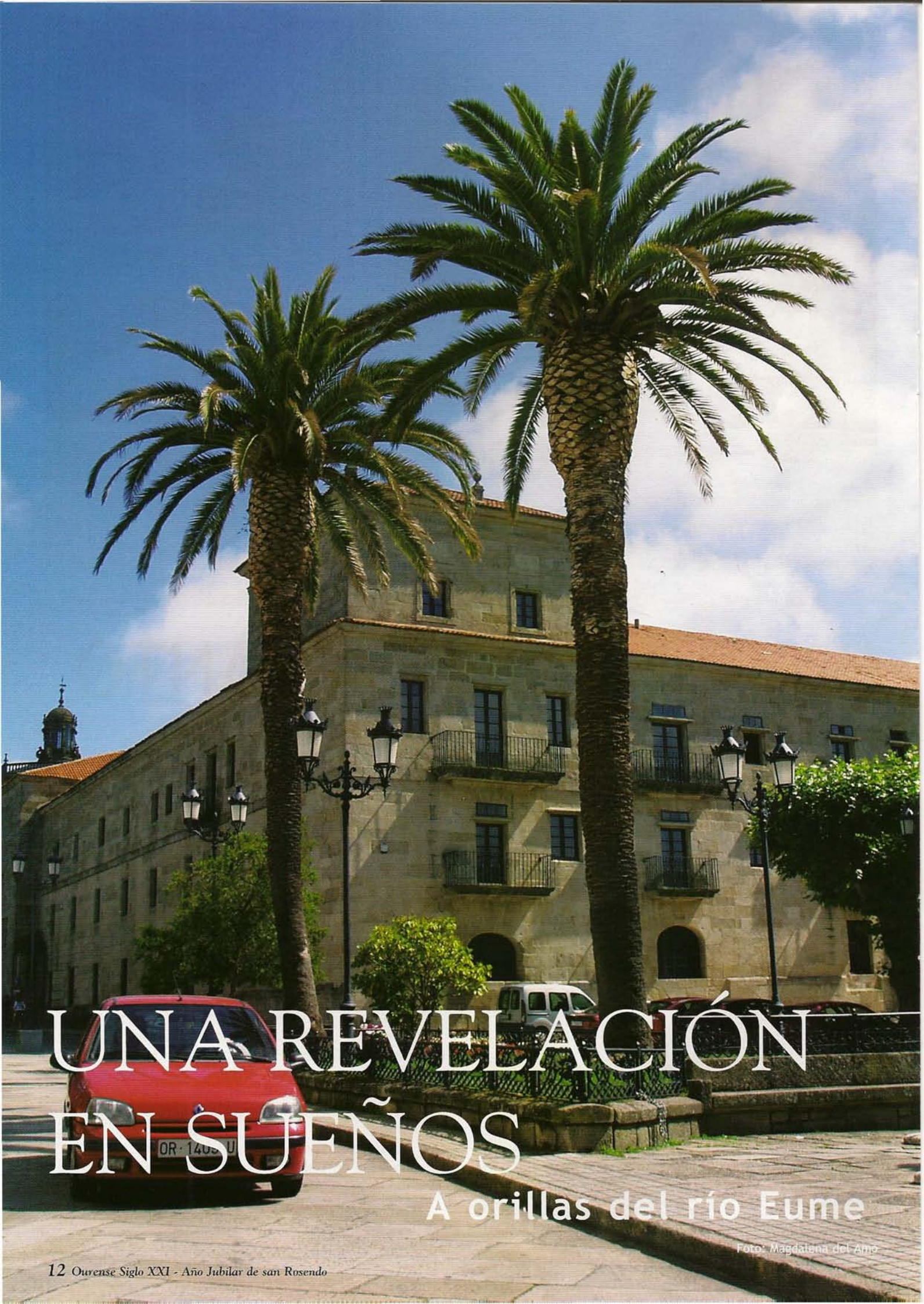
En teología y en armas



A demás de su formación teológica, san Rosendo recibió una educación en armas, propia de una familia noble y pudiente. Bajo la dirección de su maestro y mentor Sabarico, tío abuelo suyo y obispo de Mondoñedo, hizo el joven Rosendo sus primeras incursiones en las Sagradas Escrituras y en los Santos Padres de la Iglesia. A la muerte de Sabarico es nombrado prelado de la Diócesis de Mondoñedo. Conviene resaltar que a los 18 años ya era admirado por sus virtudes cívico-morales. Según la tradición, sostenida por autores como Yepes, Argai, Flórez y López Ferreiro, fundó el monasterio de Caaveiro, lugar donde vivió antes de retirarse a Celanova y antes de ser elegido obispo de la sede compostelana. Otros investigadores opinan que en el citado monasterio ya existía la vida monacal, y lo que se debe a san Rosendo es su reestructuración. En la diócesis de Lugo rehizo iglesias, organizó la vida monástica y reavivó un cristianismo que languidecía después de la invasión de los árabes. ●

◀ El Santo en la iglesia de Santo Tirso.





UNA REVELACIÓN EN SUEÑOS

A orillas del río Eume

Foto: Magdalena del Amo



Foto: Magdalena del Amo

- ▲ Aspecto del Espolón y sus terrazas en la plaza del monasterio.
- ◀ Monasterio de Celanova, espejo de todos los monasterios de Galicia.

Es en el retiro de Caaveiro donde recibe la revelación en sueños hacia el año 934 que le lleva a tomar la resolución de fundar un nuevo monasterio en el lugar de Villar (Celanova), que marca una estela extraordinaria en su vida. Tal territorio es fruto de las aportaciones de su rica herencia y de las de sus padres y hermanos. Su familia, en efecto, emparentada con la dinastía real astur, era una de las más poderosas de Galicia, con multitud de posesiones en el valle del Miño y en la actual provincia de Ourense.

La primera dotación del nuevo monasterio procede de una donación a sus padres del rey Sancho Ordóñez de Galicia en el 927, iniciándose poco después la construcción de los correspondientes edificios. No terminadas

todavía las obras, renuncia a la sede mindoniense, tentado por una vida de retiro en cualquiera de las celdas que habrían de ser estrenadas poco después.

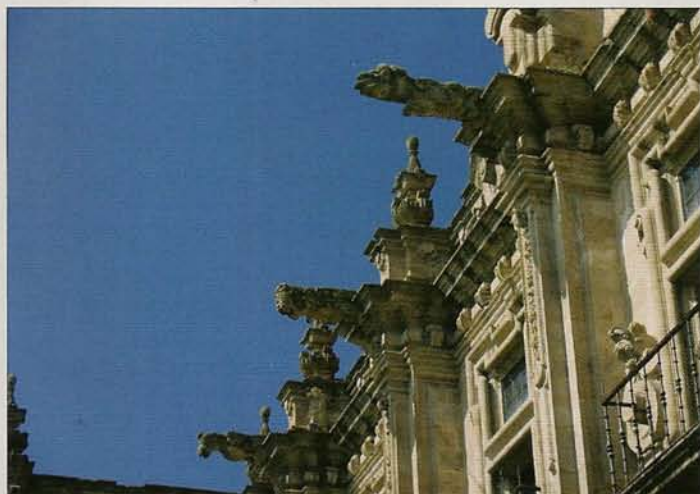
Consagró la iglesia el 25 de septiembre del año 942 con la asistencia de reyes, nobles y prelados, dotándola admirablemente con cuantiosos dones de su copiosa herencia familiar. El monasterio de Celanova fue en adelante el blanco de las miradas de todos los fieles, el espejo de todos los monasterios de Galicia y el heredero casi forzoso de todos los familiares del Santo y de muchos condes y reyes del noroeste de la Península.

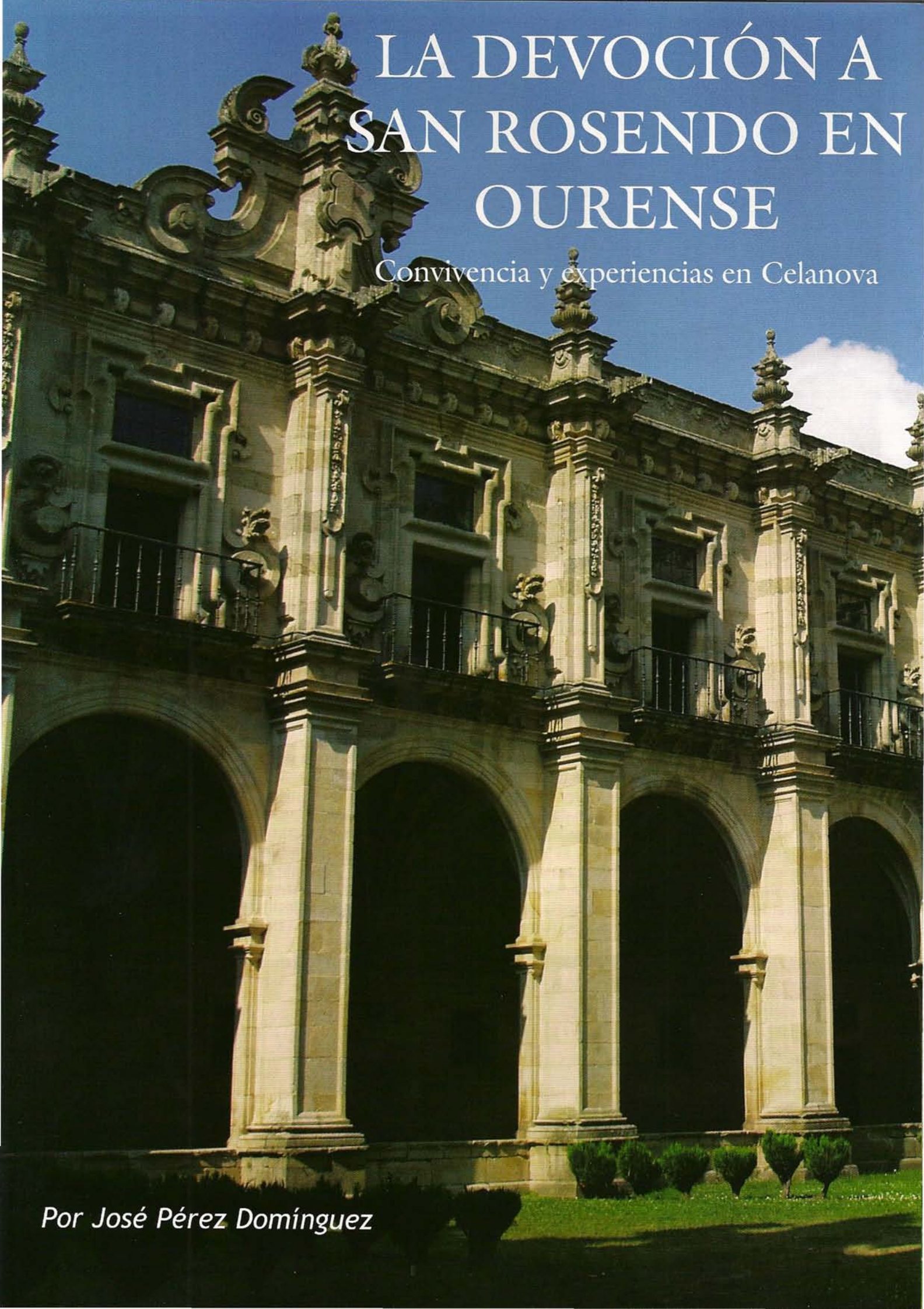
La patria le arrancó de la paz de su celda por dos veces. La primera coincidiría con su segundo pontificado en Mondoñedo que iría desde el año 955 a fines del 958 o comienzos del 959.

Fundado el monasterio de Celanova, Rosendo organiza la primera comunidad, que sería presidida por el abad Franquila, al que hace venir con algunos monjes desde Santo Estevo de Ribas de Sil.

Muerto el abad Franquila en el año 959, Rosendo le sucede en el puesto hasta su muerte, el 1 de marzo de 977, después de instituir como su sucesor a Mánila en el llamado "testamento monástico", en el que había reflejado su fe, su saber escriturístico, su humildad, su amor a la orden benedictina, su predilección por Celanova y su deseo de vivir por toda la eternidad como había vivido todos los días de su azaroso peregrinar por la tierra: bajo la providencia de Dios. ●

- ◀ Detalle de las gárgolas del claustro.





LA DEVOCIÓN A SAN ROSENDO EN OURENSE

Convivencia y experiencias en Celanova

Por José Pérez Domínguez



Claustro del monasterio de Celanova.

Foto: Magdalena del Amo



▲ Detalle de una de las puertas esculpidas, con busto policromado de san Juan Evangelista, de valor incalculable que dan acceso al coro bajo desde la puerta de entrada.

La devoción a san Rosendo se da por supuesta en el libro de la Vida, escrito por el monje Ordoño del monasterio de Celanova. Asegura que la gente le tenía mucha devoción al Santo. En la introducción del libro, después de hacer un pequeño excursus sobre la obra de Dios manifestada por sus mediadores, el autor afirma: "Entre ellos ese santo y amado de Dios, que es el obispo Rosendo, a quien iluminó con santas obras y su santidad se hace patente por sus hechos maravillosos". Supone que la gente conocía sus santas obras y disfrutaban de las gracias maravillosas que el Santo les concedía. Algo parecido sucede en la narración de los muchos milagros que hacía san Rosendo a través de las súplicas de todos aquellos que necesitaban su ayuda material y sobrenatural.



Un acontecimiento que pudo haber ayudado a acrecentar la devoción a san Rosendo fue el milenario de la fundación del monasterio de Celanova. El *Seminario de Estudios Gallegos* acogió la idea de celebrar en el año 1936 el milenario del monasterio de Celanova nombrando para organizarlo a una comisión integrada por Lois Iglesia e Iglesias (presidente del Seminario de Estudios), D. Mauro Gómez-Pereira (abad mitrado de Samos), Marcelo Macías (presidente de la Comisión de Monumentos de Ourense), Alberto Moreira (alcalde de Celanova), Florentino L. Cuevillas (de la academia de la Historia) y Xosé Ramón Fernández Oxea (secretario de la Comisión). Pero todo aquello acabó como el rosario de la aurora debido a la Guerra Civil.

En cuanto a la devoción a san Rosendo en Galicia y en Celanova hay que decir que en Celanova y en las comunidades monásticas que dependieron de ella, la devoción al Santo, por lo que se desprende de su Vida y de los documentos de su canonización, debió ser mucha. Sin embargo, fuera de las comunidades monásticas y del ámbito de influencia de las mismas, la devoción a san Rosendo fue más bien escasa. El motivo pudo deberse a su procedencia de noble cuna y a su parentesco con los reyes de León y Asturias. Prueba de ello es que san Rosendo no fue el titular de la parroquia de Celanova hasta el año 1977, aniversario de su muerte. El patrón fue siempre san Salvador, y lo sigue siendo de la iglesia conventual. Eso demuestra que el pueblo de Celanova nunca consideró a

◀ San Rosendo en la fachada de la iglesia.



▲ Puerta policromada de la iglesia, compañera de la anterior, con medallón en relieve de la Dolorosa y la imagen de san Pedro en la cara del trasero.

san Rosendo como el santo próximo y conocedor de sus intimidades espirituales, ni siquiera de las materiales.

En la recuperación de la devoción a san Rosendo trabajó esmeradamente el canónigo de la catedral de Lugo, D. José Lombardero, y D. Anxo Martínez, seglar cristiano de Ourense, ambos fallecidos. Este último movilizó a los artistas ourensanos pidiéndoles su colaboración en obras de arte sobre la figura de san Rosendo. También consiguió que se celebrara la fiesta del Santo el 1 de marzo.

En la década de los setenta y coincidiendo con el milenario de su muerte se produce un resurgimiento de la devoción al Santo. A los dos hermanos Iglesias Grande, curas de Celanova, se debe este repunte de devoción. Celebran con toda solemnidad las novenas de san

Rosendo, preparan a conciencia la solemnidad del aniversario. Arzobispos, obispos, sacerdotes, mitrados de Galicia y del norte de Portugal participan en este evento, des-acostumbrado en la villa, con el apoyo inestimable de monseñor Temiño, obispo de Ourense. En esta fecha la parroquia de Celanova cambia de titular, pasando a ser de san Rosendo.

Sin embargo, se echó en falta una mayor participación del mundo de la cultura.

D. Luis Quinteiro Fiuza, actual obispo de Ourense, tomó con mucha ilusión la celebración del MC aniversario del nacimiento de san Rosendo, intentando que sea para la diócesis de Ourense un revulsivo de identidad cristiana y de animación misionera. Para ello nombra como delegado a D. Miguel Ángel González García además de otras comisiones. La Vicaría de Pastoral ha elaborado una serie de actividades para ser realizadas a lo largo del año jubilar, buscando un resurgir nuevo de devoción al Santo, por el conocimiento, por la peregrinación a su sepulcro, ganando la indulgencia jubilar, y por la convivencia y comunicación de experiencias en la villa de Celanova.

Hay que trabajar para ir ganando, poco a poco, una mayor devoción popular a san Rosendo en nuestra tierra. Este año jubilar es un punto de partida como lo fue el aniversario de su muerte en 1977. Esto supone una profunda espiritualidad en la parroquia de san Rosendo, un referente parroquial para las parroquias del arciprestazgo y un motivo de encuentro para rezar. ●



◀ Detalle del escudo de la fachada.

SAN ROSENDO, OBISPO Y GOBERNADOR DE GALICIA

Energía y ascética



Por Enrique Bande Rodríguez



Fachada de la iglesia y monasterio de san Rosendo.

Foto: Magdalena del Amo

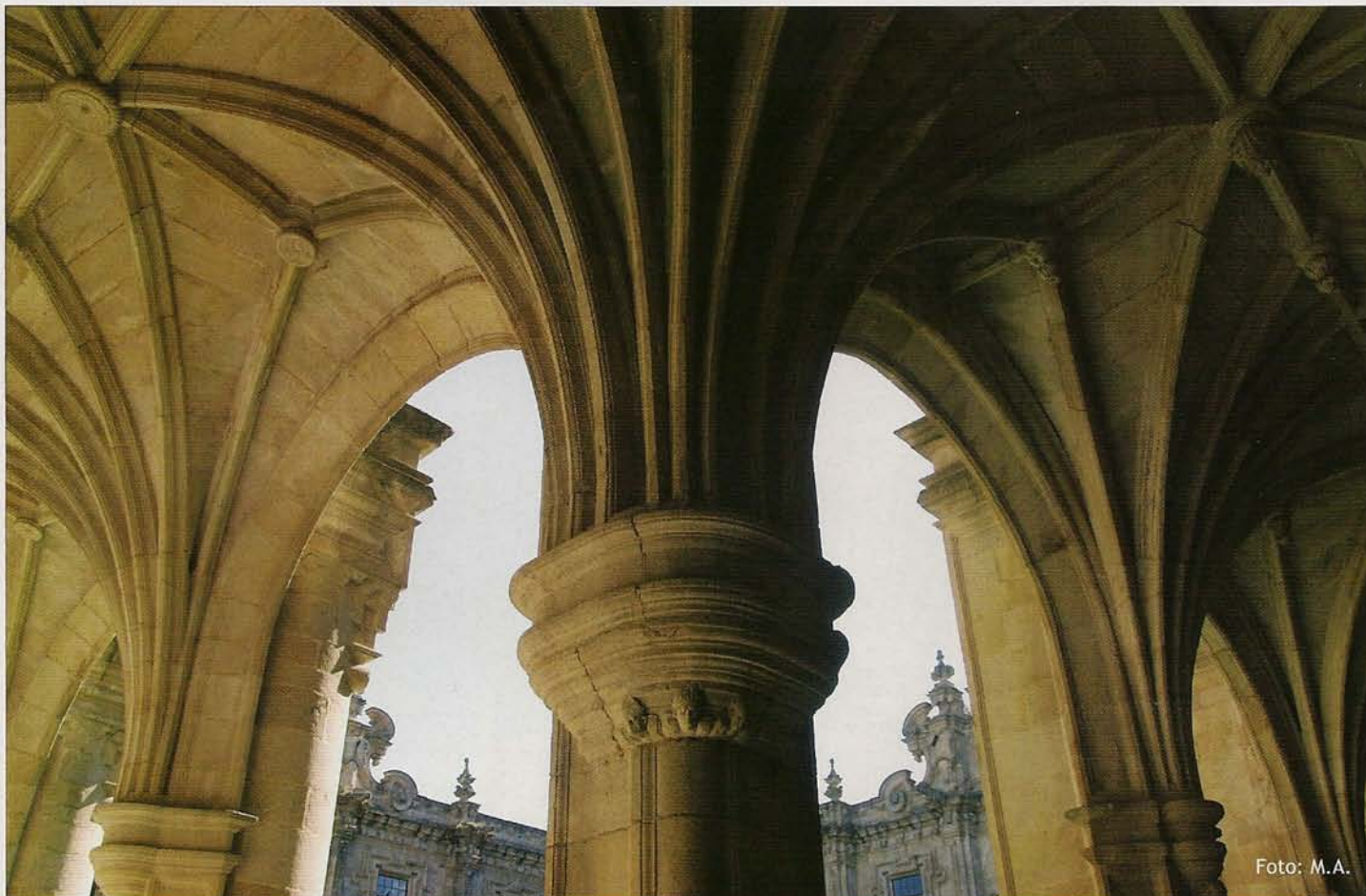


Foto: M.A.

▲ Bóvedas de crucería del primer claustro del monasterio, construido según los planos de fray Juan de Badajoz en el siglo XVI.

El siglo X es el corazón de la Edad Media. Un siglo en el que la sociedad estaba ahogada por el fragor de las armas, herida de muerte a causa de los choques entre los señoríos nobiliarios ante la sucesión al trono.

En la Península Ibérica hay dos Españas: La España cristiana y la España musulmana. En el siglo X en la España musulmana es la época del esplendor del Califato de Córdoba que duró del 929 al 1030. Es el dominio del mundo musulmán que se impone en lo económico, en lo político y en lo cultural. Abderramán III se proclama califa independiente de Damasco y Almanzor militariza a los musulmanes quienes intentan hundir para siempre a la España cristiana. Pero al final de la centuria se originan

los reinos de Taifas y con ellos llega la ruina y la desintegración del Califato.

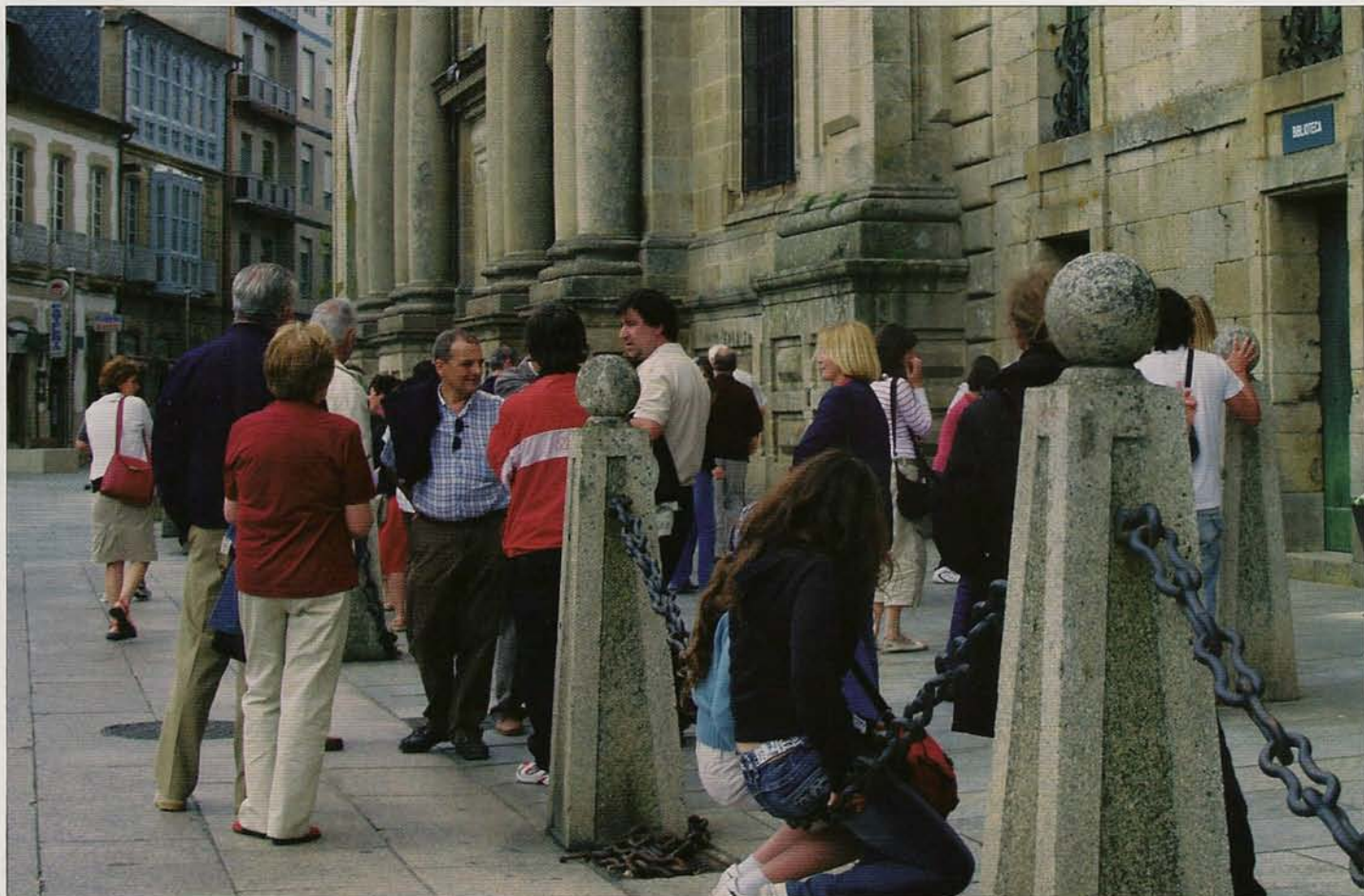
La España cristiana hasta ahora reducida a los núcleos montañosos del norte comienza a avanzar hacia el sur. El norte peninsular también ahora es víctima de la invasión normanda. Al principio de esta centuria nace san Rosendo. Su padre Gutier Menéndez fue caudillo señorial; su madre Ilduara, santa. La familia estaba emparentada con los reyes de la corte astur-leonesa. Fue monje, obispo y gobernador de Galicia.

San Rosendo fue elegido obispo de Mondoñedo cuando contaba 18 años. Durante su pontificado engrandeció la iglesia y trató al clero con respeto, dulzura y elegancia. Restauró con diligencia los centros de culto. Ayudó a viudas y huérfanos y a cuantos acudían a instalarse en aquella comarca.

Era un hombre de Dios y muy humanitario. Tuvo que sufrir mucho ante los abusos causados por la esclavitud que aún estaba vigente en los señores laicos y eclesiásticos. Fue padre de los pobres y de los peregrinos y consuelo de viudas y de huérfanos. Asiduo en catequizar, en predicar la palabra de Dios y en corregir las malas costumbres de sus fieles. Cabalgó empuñando la espada y la lanza para defender a los suyos contra árabes y normandos, y actuó como árbitro en los problemas gallegos que eran tres: los problemas de la sucesión real, el problema de las invasiones musulmanas y el de las invasiones normandas. ●

◀ Tessera Hospitalis en la plaza de las Pitás.





^ La iglesia les pide a los laicos que estén presentes en los diferentes ámbitos de la vida humana.

SAN ROSENDO HOY

Un mensaje vivo

En varios documentos del Concilio Vaticano II leemos: "El ser humano es el autor, el centro y el fin de toda actividad. Los seglares tienen la obligación de realizar su trabajo con competencia profesional, con honestidad humana, con espíritu de sacrificio y como camino de su propia santificación. De esta manera, el ser humano se asocia a la obra redentora de Cristo, que digni-

ficó el trabajo con sus propias manos.

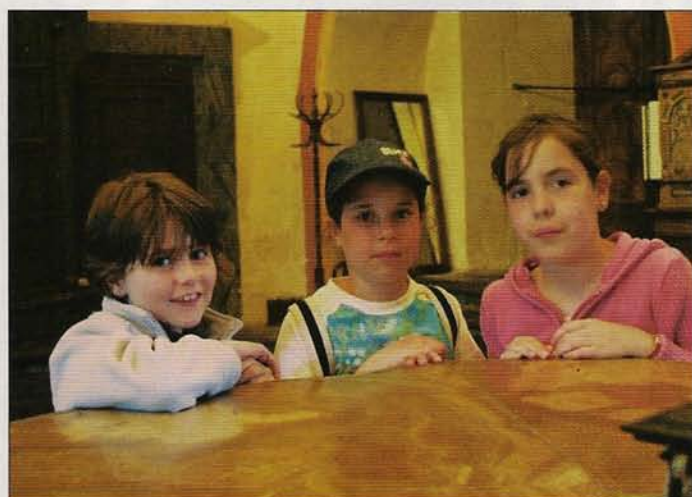
"Es preciso que los seglares acojan como obligación propia la instauración del orden temporal, que actúen guiados por la luz del Evangelio, el pensamiento de la Iglesia y movidos por el amor cristiano".

Nos hacen falta laicos con visión empresarial y laboral, que apuesten por el mundo rural con coraje y valentía, que ejerzan la política luchando juntos por unas vías de comunicación acordes con nuestro tiempo, que aprovechen el triángulo Celanova, Castromao y Vilanova, aprovechando los apoyos que tenemos a nuestro alrededor.

La Iglesia les pide a los laicos que estén presentes y participen en el mundo intelectual, en el mundo de la escuela y de la universidad, en el mundo de la cultura, en los ambientes de la investigación científica y técnica, en la reflexión humanística. De esta manera, presente la Iglesia mediante los laicos, cumple su propia misión de contribuir a la cultura humana.

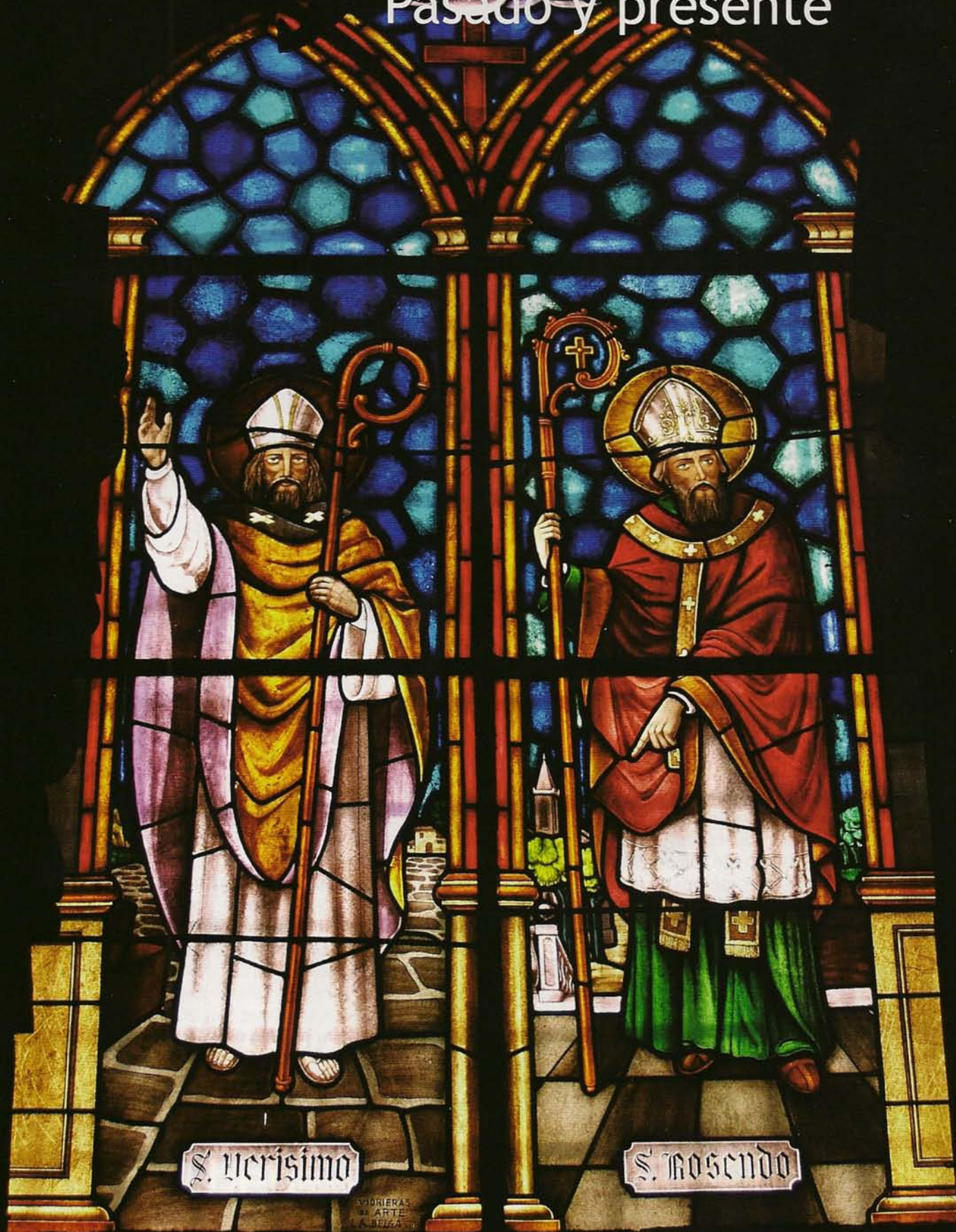
La Iglesia les dice a los laicos a través de Su Santidad Pablo VI: "Es necesario evangelizar de modo vital, en profundidad y hasta las raíces, la cultura y las culturas del ser humano". •

< Niños visitando la sacristía.



ROSENDO, COMPÁS Y ESPEJO

Pasado y presente



Por Miguel Ángel González García

Foto: Magdalena del Amo

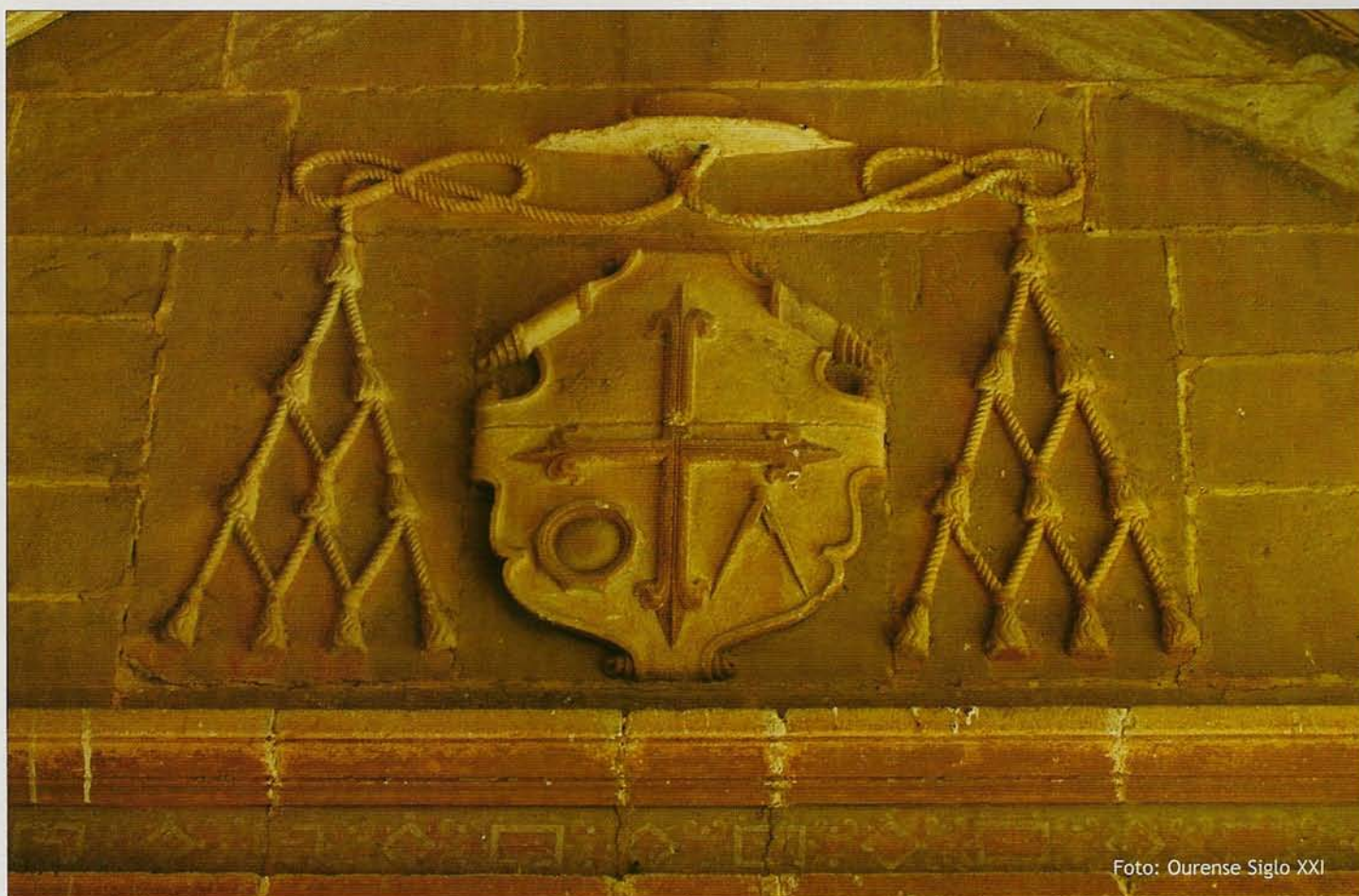


Foto: Ourense Siglo XXI

- ▲ San Rosendo cambió el alfa y la omega del escudo familiar por un compás y un espejo.
- ◀ Vitral de san Rosendo y san Verísimo de la iglesia de Celanova.

Si del humo dormido de la historia, ciertos hechos y ciertos personajes despiertan y nos dan la mano es porque su vivir estuvo contagiado por algo misterioso que les ha vestido de una especie de coraza contra la caducidad y la indiferencia.

San Rosendo, felizmente es uno de ellos. No ha quedado envuelto en sombras de muerte, porque quien vivió incandescente el amor de Dios no pierde jamás actualidad porque el Amor es también en esto de los recuerdos más fuerte que la muerte.

¿Qué haremos con san Rosendo? ¿De qué nos va a servir mil cien años después de que haya sido habitante de esta tierra siempre amenazada de inclemencias? En una cultura de tanto utilitarismo siempre acabamos o comenzamos

por echar las cuentas de lo que nos va a traer o dejar de traer un recuerdo, una celebración o un simple guiño al pasado. Y es justo que no perdamos tiempo con quien sólo deja en las playas del presente la memoria ensangrentada de odios o la sospecha de la mentira o el egoísmo.

Un santo lo es porque siempre sirve para algo, no tiene en el estuche que lo envuelve fecha de caducidad. Y por ello no será perder el tiempo, ni gastar en vano fuerzas en volver la mirada en este caso a san Rosendo, sencillamente porque acabamos mirando a Cristo. Un año rosendiano no es algo metido con calzador en el siempre ya apretado programa de nuestras vidas. Ni algo que estorbe lo más mínimo esos corsés "pastorales" que la diócesis nos propone como ayuda para ser mejores. Porque si en empeños eucarísticos andamos, con toda razón, san Rosendo será apoyo y no distracción para que la Mesa del Señor sea nuestra meta y nuestra fuente.

Por ello la programación de este año no es otra que la de poner a san Rosendo a nuestro lado como se enciende una lámpara, para que nos ayude a ver mejor la letra viva del Evangelio. La Eucaristía será el centro de todo. Celanova quiere ser sobre todo un Cenáculo donde san Rosendo nos invita a sentarnos en la Mesa del Señor. Las gracias jubilares son perdón y esperanza, caridad y alegría y todo ello es siempre y sólo Eucaristía. Lo demás es añadidura.

Ahora solamente hace falta que le hagas un sitio en tu vida, en tu oración, en tu memoria a san Rosendo para que le dejes que ponga la cruz con el alfa y la omega, con el compás y el espejo que resume lo que fue su vida. ●

◀ Linterna del crucero.



SAN ROSENDO Y CELANOVA

La transmisión de la fe

Por César Iglesias Grande



Panorámica del monasterio de Celanova.

Foto: Magdalena del Amo



▲ Referente a san Rosendo decía el escritor mindoniense Álvaro Cunqueiro que el Santo es una de las flores de nuestra estirpe y que le gustaría escribir su leyenda de oro.

San Rosendo aparece en un período de la historia que marca el límite del fin de una cultura para dar paso a otra que surge, no como reforma, sino como renovación aglutinante de otras culturas dispersas de los siglos precedentes.

San Rosendo se educa en este ambiente, en los primeros años en el seno de una familia profundamente cristiana, noble y pudiente, luego bajo la tutela de su tío Sabarico II, obispo de Mondoñedo, quien fomentó, sin duda, su orientación a la vida religiosa. "Las familias son las transmisoras de la fe", como dijo Benedicto XVI en el V Encuentro Mundial de las Familias en Valencia.

En sus *Notas al Epistologio Mindoniense* del s. X, E. Sáez dice: "No sabemos cuánto tiempo, pero parece pro-

bable que san Rosendo pasó algún tiempo en un monasterio gallego. Hoy se piensa que fue abad del monasterio de San Salvador y de Santa Cruz de Portomarín". E. Sáez y Francisco Moyán aportan como prueba una partición de bienes de un tal Gandulfo, realizada el 9 de marzo de 925, y le corresponde una cuarta parte a dicho monasterio y otra cuarta parte a su abad Rosendo, que no puede ser otro que el Santo, ya que el documento se conserva en un Tumbo de Celanova.

Fue en Portomarín donde encontraron al Santo los que le llevaban la noticia de su elección para el episcopado de Mondoñedo, no por voluntad propia, sino obligado.

Es siendo obispo de Dumio cuando toma la decisión de la nueva fundación de Celanova. Será la villa de Vilar que su padre había recibido en donación del rey de León Sancho Ordóñez y que al repartir los bienes había heredado Froila quien a su vez se la donó a su hermano Rosendo para solar del monasterio.

San Rosendo recibió el apoyo de su familia que hace grandes donaciones, especialmente su madre, para levantar el monasterio.

Los miembros de la familia de Gutier e Ilduara fundaron muchos monasterios, entre ellos el de San Salvador de Asma (Chantada), Caaveiro, Lourenzá, Lérez, Camanzo, Santa María de Vilanova, Carboeiro, Salceda de Caselas y Nogueira, entre otros. Asimismo, restauraron otros, y varias iglesias.

Su familia aportó varias reinas y un rey, además de



◀ Urna con los restos de san Martín Dumienne.



Foto: M.A.

▲ Detalle de la bóveda de crucería del primer claustro, de mediados del siglo XVI, obra de Juan de Badajoz.

monjes, abades, obispos y santos.

El monasterio de Celanova fue un centro colonizador de unos términos geográficos de la provincia de Ourense, en los que todavía hoy se pueden ver los resultados de la acción realizada por los monjes a lo largo de los siglos. De su actividad cabe destacar la enseñanza por medio de escuelas; la difusión del cultivo de las tierras; la ampliación de poblados y la creación de otros nuevos; la organización de nuevas comunidades de vecinos; los asentamientos forales cedidos por los monjes; un régimen de vida con ayudas en lo social y sanitario; la defensa de los valores artísticos y la creación de monumentos que nos sorprenden y admiran.

Comenzó por construir y reconstruir, con la ayuda



de su familia, monasterios e iglesias que lo necesitaban. Con esto aquietó y conquistó a los abades de Galicia que pertenecían, en gran parte, a la nobleza gallega. Emparentado por línea paterna y materna con reyes y condes ganó enseguida su amistad, reconciliando a unos, dirimiendo líos de otros, aconsejando a sus parientes los reyes de León.

"Tenía que sufrir mucho ante los abusos del fenómeno de la esclavitud, que se daba en los señores y en los mismos obispos. Trabajó sin descanso por su abolición, dando poco a poco la libertad a sus esclavos y aconsejando a los nobles para que hiciesen lo mismo", dice M. Anxo Araúxo en su obra *San Rosendo, Bispo e Fundador*.

El Santo vivió la presencia de Dios en los acontecimientos de cada día: en las iglesias y monasterios que restauró, en la atención pastoral a sus sacerdotes y monjes, en el cuidado material de los pobres, en la pacificación de los magnates, en la liberación de los esclavos, en la celebración y vivencia de la liturgia de las horas y en la Eucaristía.

Decía Álvaro Cunqueiro: "Celanova es algo que estará siempre muy próximo. San Rosendo es una de las flores de nuestra estirpe. Me gustaría escribir su leyenda de oro", y añadía Otero Pedrayo: "Celanova es la radiante figura gracias a la santidad intemporal de san Rosendo.

Celanova es una villa alabada por propios y extraños, como nos recordaban Pedrayo y Cunqueiro. Emilia Pardo Bazán le dedicó unos piropos en su libro *De mi tierra*. ●

◀ Uno de los bustos de las repisas del claustro.

SAN ROSENDO NOS LLAMA A LA SANTIDAD

Sí, la Iglesia está viva



Por +Manuel Sánchez Monje
Obispo de Mondoñedo-Ferrol



Foto: Magdalena del Amo

- ▲ Plaza del monasterio y fuente barroca procedente del primer claustro.
- ◀ Imagen policromada de san Rosendo del siglo XVI de la iglesia de San Miguel das Negradas, Lugo.

Estamos celebrando el Año Jubilar con motivo del XI centenario del nacimiento de san Rosendo, una de las más ilustres figuras del siglo X, en Galicia, obispo en San Martín de Mondoñedo y patrono de nuestra diócesis mindoniense-ferrolana. Sus restos descansan en el monasterio de Celanova que él erigió en la diócesis hermana de Ourense.

En la vida de san Rosendo, como en la de todos los santos, se revela la riqueza del Evangelio como un gran libro ilustrado. Como obispo de Mondoñedo, cuentan sus biógrafos "cómo engrandeció a su iglesia, cuán honestamente trató al clero, con cuánta diligencia restauró los lugares de culto, con cuánta preocupación ayudó con los beneficios de su propia herencia a viudas y huérfanos, a los que venían a instalarse

en aquella comarca y a los extraños que pasaban por allí. Era su rostro angelical, y su palabra como la miel por la dulzura de su pronunciación". Todo un modelo digno de ser imitado. Hoy nos llama a vivir un momento de renovación espiritual.

Haciendo memoria de san Rosendo, no podemos quedarnos en el pasado ni instalarnos en la rutina y la pasividad. "Los santos son la estela luminosa que Dios ha dejado en el curso de la historia. Los santos son personas que no han buscado obstinadamente la propia felicidad, sino que han querido, simplemente, entregarse. Así nos indican la vía para ser felices y nos muestran cómo se consigue ser personas verdaderamente humanas.

"Por otra parte, los santos han sido verdaderos reformadores. Sólo de los santos, sólo de Dios proviene la verdadera revolución, el cambio decisivo del mundo. La revolución verdadera consiste únicamente en mirar a Dios, que es la medida de lo que es justo y, al mismo tiempo, es el amor eterno. Y ¿qué puede salvarnos sino el amor?" (Benedicto XVI, Discurso en la Vigilia de oración. Colonia, 20-8-2005).

"A la comunidad de los santos —recordaba Benedicto XVI en su homilía en el comienzo de su ministerio— no pertenecen sólo las grandes figuras que nos han precedido y cuyos nombres conocemos. Todos nosotros somos la comunidad de los santos; nosotros, bautizados en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. ¡Sí, la Iglesia está viva!... ¡Y la Iglesia es joven! Ella lleva en sí misma el futuro del mundo y, por tanto, indica también a cada uno de nosotros el camino hacia el futuro". ●



Foto: M.A.

- ◀ Detalle de la fuente barroca.

SANTO TIRSO

Una de las cunas de san Rosendo



Por Salvador Freixedo Tabarés



Monasterio de san Bento en Santo Tirso.

Foto: Magdalena del Amo



Foto: M.A.

▲ Claustro del monasterio de san Bento, del siglo XVI, obra de Domingos Roiz Álvares, en el que destaca la gran variedad de capiteles y la fuente barroca.

Sobre el lugar de nacimiento de san Rosendo es mucho lo que se ha especulado a lo largo de los siglos. Algunos autores sitúan su cuna en Asturias; otros, en un lugar próximo a Celanova. La tradición portuguesa dice que nació en el valle de Salas, cerca de Santo Tirso, bella localidad cercana a Oporto en la que llaman la atención sus árboles centenarios y sus jardines multicolores casi esculpidos. San Rosendo ocupa un lugar destacado entre los habitantes de Santo Tirso. Como muestra, su gran estatua de bronce con atuendo de gobernador y báculo, obra de Irene Villar, preside la plaza de la Cámara Municipal.

En la parte baja de la ciudad se encuentra el monasterio de San Bento, fundado en el año 978, adheri-

do en 1072 a la regla benedictina.

En el siglo XIV los monjes tuvieron que abandonar el monasterio e irse a Oporto por haber sido invadido por las tropas castellanas y partidarias. Allí se libró una sangrienta batalla y los destrozos fueron incalculables. Más tarde llegaron los abades comendatarios hasta que en 1588 los reformadores llegados de Castilla plantan la semilla de la renovación.

A lo largo de los siglos siguientes se realizaron grandes obras en el monasterio. En 1834, debido al decreto de la extinción de las órdenes religiosas se cerró definitivamente y la casa fue subastada. Una parte pasó a manos particulares y otra se reservó para oficinas públicas y residencia parroquial. Desde 1951 es monumento nacional el conjunto integrado por la iglesia, el convento y el cruceiro procesional.

Destacan en la fachada los nichos con las estatuas de san Benito, san Tirso y santa Escolástica. Las galerías del claustro son del siglo XVI, obra de Domingos Roiz Álvares. La fuente del centro también merece una mención. En la Puerta Blanca destaca el escudo en granito de los monjes benedictinos con todos los elementos: el león representa el reino de León; la torre el de Castilla porque la congregación portuguesa fue implantada por dos monjes españoles llegados de Valladolid. Los otros símbolos del escudo son el báculo que representa la autoridad abacial; el sol a san Benito, y el agua que sale de la torre es símbolo de la expansión de la Orden. ●

◀ Escudo de la orden de san Benito.





▲ Campanas de la torre medieval de Santa María de Alcázar de Milmanda.

INFLUENCIA DEL SANTO

Las parroquias del entorno



Del libro de su vida así como de otros documentos de su canonización se deduce que la influencia del Santo en las comunidades monásticas dependientes del monasterio debió ser mucha. A eso hay que añadir que varias de las parroquias del entorno de Celanova guardan en su iconografía alguna imagen de san Rosendo explicando así la gran influencia del monasterio en la gentes de la comarca. Ejemplo de esta influencia es la parroquia de Santa María de Lampaza en el arciprestazgo de Rairiz de Veiga y Santa Baia de A Bola en el de Celanova; Santa Eufemia de Milmanda y San Salvador de Paizás; Santa Cristina de Freixo y San Mamede de Portela en la parroquia de Santa María la Real de Entrimo.

Las reliquias de san Rosendo —y con ellas su culto— se extendieron hasta Roma, Santiago de Compostela, Santa María de Tomiño, Santa María la Mayor, de Verín, las catedrales de Ourense y Mondoñedo o el colegio del Corpus Christi de Valencia. ●

◀ Iglesia de Santa Eufemia de Milmanda.





▲ Relicario que acoge importantes reliquias y objetos sagrados de san Rosendo.

JOYAS DEL MONASTERIO

Testigos del tiempo

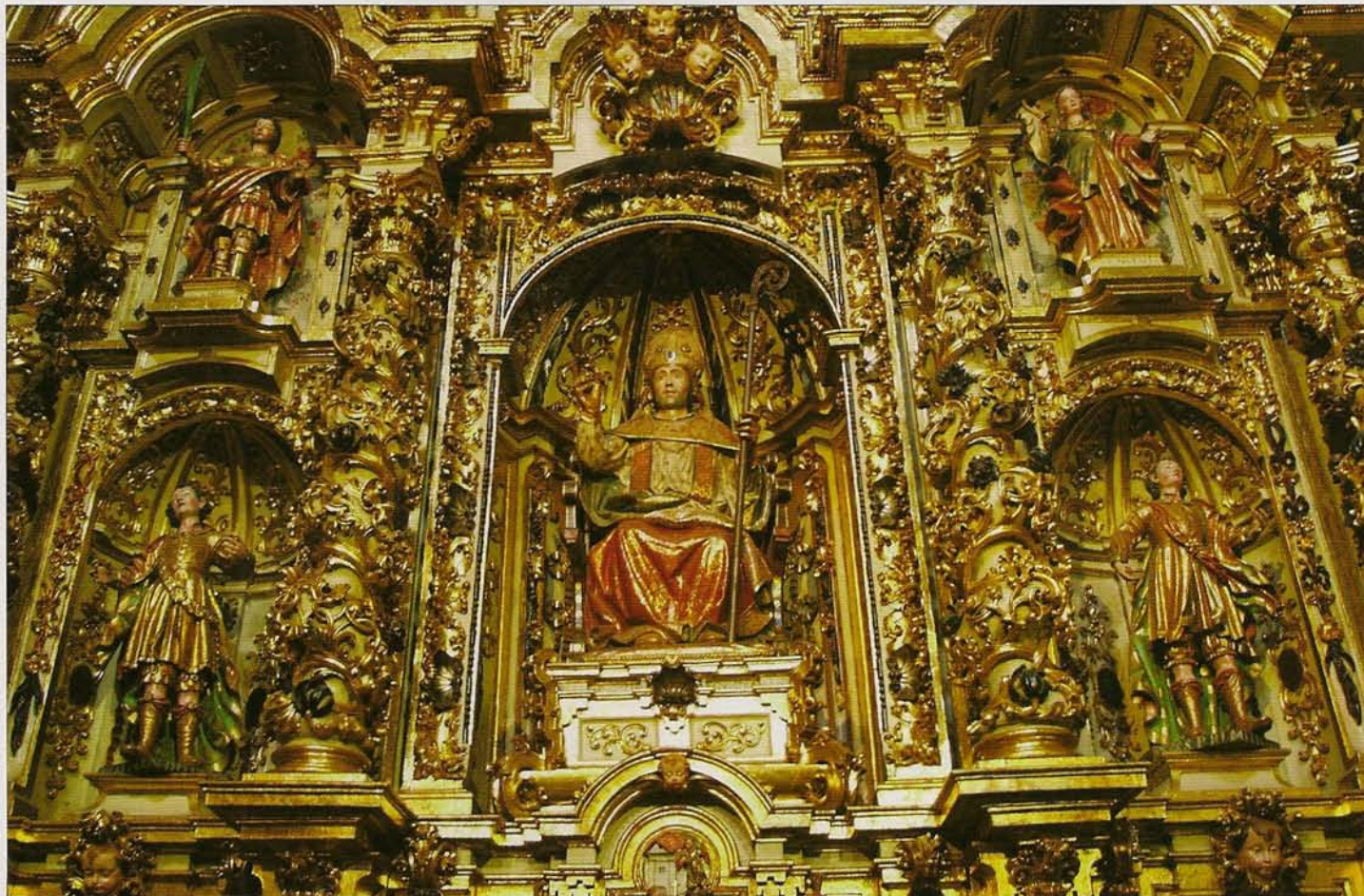
Entre las joyas del monasterio cabe destacar el altar mayor, de estilo barroco, en madera dorada, con columnas salomónicas y una gran profusión de figuras rodeando el tabernáculo. Altorrelieves representando escenas de la vida y pasión de Cristo y bajorrelieves en mármol, del siglo XV, que representan pasajes del Evangelio, a lo largo del piso de la capilla. A ambos

lados del altar están empotradas las urnas de plata esmeradamente labradas que contienen los restos de san Torcuato y san Rosendo. El coro alto es del siglo XVI, de estilo ojival flameante con preciosas tallas de motivos variados.

En la sacristía renacimiento se conservan algunas reliquias importantes, entre ellas, el corazón de san Rosendo, la mandíbula de san Torcuato, y los cráneos de otros dos santos encerrados en bellos relicarios del siglo XVII. Hay también otros ornamentos sagrados atribuidos al Santo: un cáliz románico de plata sobredorada que según la tradición perteneció al monasterio de Caaveiro; una patena, también de plata sobredorada, de la misma época; una mitra de tela fina entretejida de plata, datada en el siglo XII; dos anillos episcopales, de talla grande, con piedras de cristal. Uno de los objetos más conocidos es el llamado anillo de sello, también muy grande, de oro, con la imagen de un guerrero. Hay también dos peines litúrgicos y la voluta y la contera de un báculo abacial, una imagen de san Rosendo del siglo XVII, en plata, un dosel de terciopelo bordado y una dalmática de brocatel toledano del siglo XVIII. ●

◀ Anillo de san Rosendo.





▲ Retablo de san Rosendo en la iglesia de Celanova cuya imagen se eligió como símbolo del Año Jubilar.

LA CANONIZACIÓN

Ascendido a los altares

San Rosendo es canonizado en el ámbito episcopal y de la archidiócesis de Braga y de sus sufragáneas y limítrofes de Mondoñedo, Lugo y Tui, por el legado *a latere* cardenal Jacinto Bobo, luego Celestino III, en 1172, en el monasterio de Celanova. Después se extenderá su celebración a la Iglesia Universal en Letrán, el 9 de octubre de 1195 por la bula *Cum inter mundanas*, dada por

el mismo legado siendo ya papa. Se debe al Dr. Antonio García y García, ofm, profesor emérito de Historia del derecho Canónico en la Pontificia Universidad de Salamanca, el hallazgo de ambos documentos en la biblioteca de la *Hispanic society of America*, de Nueva York.

Parece que la *Vita* o *Liber de vita et virtutibus sanctissimi Rudesindi Episcopi*, fue escrita para presentar como testimonio a favor de la canonización, por Ordoño de Celanova, monje y quizá prior, a finales del XII, basándose en una obra del maestro Esteban. Los milagros, en principio 30, en la segunda mitad del XIII llegan a 42 y son redistribuidos al suprimir los tres libros iniciales.

Su fiesta se celebra el mismo día de su muerte, el 1 de marzo. También es el patrón de la diócesis de Mondoñedo.

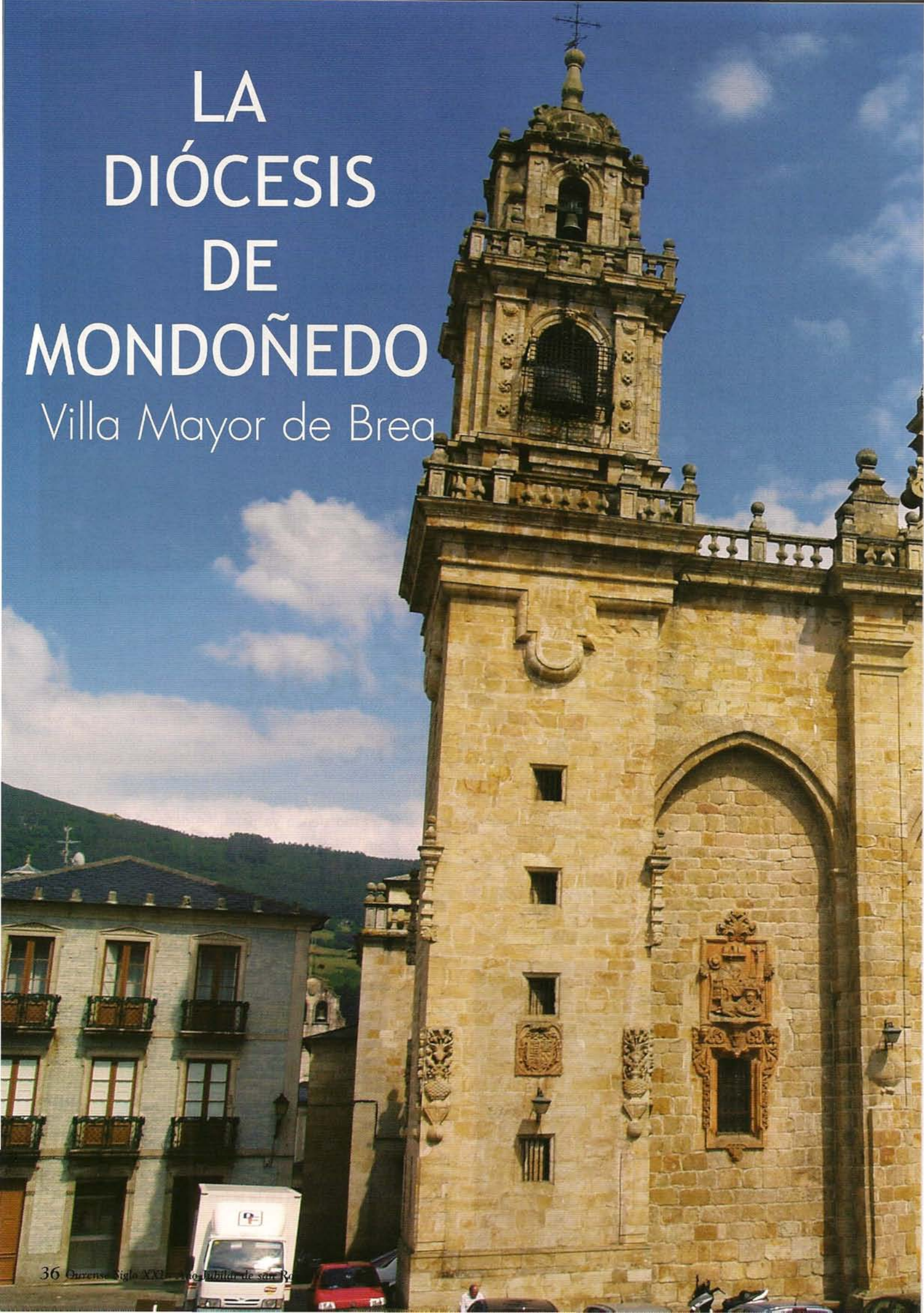
El obispo D. Miguel Ares de Canabal, el 1 de mayo de 1601 trasladó de la iglesia de Santa Comba los restos de san Torcuato al monasterio de Celanova y los colocó en una hermosa arqueta. También exhumó el cuerpo de san Rosendo y colocó los restos en otra arqueta. Las dos urnas de plata están colocadas en la actualidad a ambos lados del altar mayor. ●

◀ Capitel del claustro de San Bento, Santo Tirso.



LA DIÓCESIS DE MONDOÑEDO

Villa Mayor de Brea





Catedral de Mondoñedo.

Foto: Magdalena del Amo

Ordoñez, siglo XVII. Año Jubilar de San Roque



Foto: M.A.

▲ Incunable titulado *De la caída de príncipes*, de Giovanni Boccaccio, impreso a finales del siglo XV en Alcalá de Henares, perteneciente a la diócesis de Mondoñedo.

En la segunda mitad del siglo IX el antiguo obispado de Britonia dio lugar a la formación de las diócesis de Oviedo y de San Martiño de Mondoñedo al huir Sabarico de Braga a causa de las invasiones musulmanas. Le sucedió en la diócesis su sobrino san Rosendo. Los datos sobre su vida en este período son escasos y confusos. No se tiene duda sin embargo de que fue un gran hombre de su tiempo, político, conciliador y santo.

En San Martiño residieron los obispos hasta que hacia 1117, bajo el pontificado de don Nuño Alonso, la sede episcopal fue trasladada a Villa Mayor de Brea, el actual Mondoñedo por iniciativa de la reina doña Urraca. Más tarde, Fernando II ordenó llevarla a Ribadeo, pero los obispos consiguieron volver a Mondoñedo unas décadas

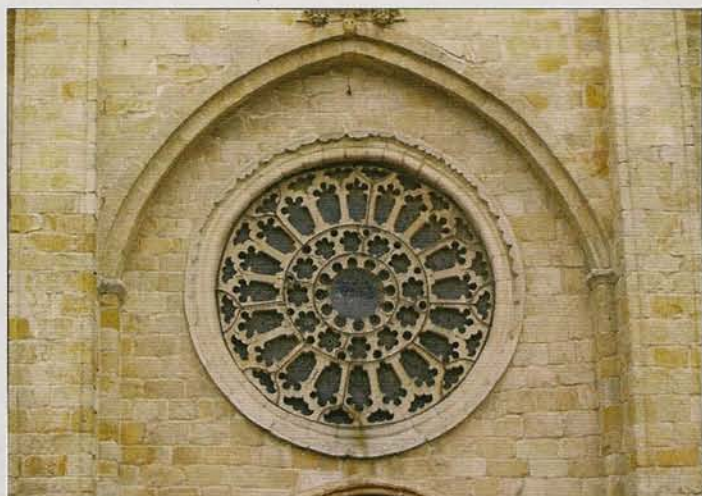
después. Mondoñedo es hoy capital de diócesis, de partido judicial y de ayuntamiento.

En el siglo XVI Mondoñedo vive una etapa de crecimiento y esplendor. Es un modelo de ciudad y se adelantó a muchas en disposiciones como la obligatoriedad de la enseñanza. La vida civil y la religiosa se conjugaban para beneficio de los ciudadanos. Sus edificios públicos, sus conventos y su catedral crecían cada día en importancia.

En la fachada de la catedral están las imágenes de san Jerónimo, san Lorenzo, la Virgen y san Rosendo. Este último, clavado sobre la cornisa del frontón. El estilo de la catedral fue siempre muy criticado. Las reformas acometidas por los obispos don Gonzalo Gutiérrez en el siglo XVII y Muñoz Salcedo en el XVIII no fueron bien vistas por los críticos de arte de los años venideros, sobre todo la destrucción de los ábsides menores para construir el deambulatorio. Sus torres son tildadas de pesadas, tristes y carentes de esbeltez. Se alaba, sin embargo, la prolongación del transepto realizada durante el pontificado del obispo señor Cuadrillero. La actual fachada sólo conserva de la primitiva fábrica la portada, el rosetón y las tres ventanas ojivales del imafronte.

El interior acoge importantes obras artísticas como el retablo mayor o los frescos medievales distribuidos en cinco zonas, tres en la parte del Evangelio y dos la de la Epístola, representando al rey Herodes, la huida a Egipto y varias escenas de la degollación de los inocentes.

El patrono de la diócesis es san Rosendo. ●



< Rosetón de la catedral de Mondoñedo.



Foto: Ourense Siglo XXI

^ Estatua de Buciños realizada en bronce en 1978 para celebrar el milenario de san Rosendo.

SAN ROSENDO EN EL ARTE

Un santo para el mundo

La labor llevada a cabo por D. César Iglesias Grande, párroco de Celanova, en los últimos años merece una mención especial, no sólo por su labor pastoral sino por la reconstrucción al completo de la iglesia del monasterio. Mención especial también para D. Miguel Ángel Martínez, laico de gran fe, hijo adoptivo de Celanova por lo mucho que

trabajó en pro de la devoción al Santo. A este insigne cristiano se debe que el 1 de marzo sea celebrado en Celanova el día de san Rosendo. Otro de sus aciertos es haber convencido e implicado a varios artistas gallegos para que pusieran su arte al servicio de la causa del santo de Celanova. Fruto de esta llamada es la estatua de san Rosendo de Buciños, en Celanova, realizada en 1978; las de Xosé Cid, una en Entrimo, de 1981, y otra en la calle Progreso de Ourense; del mismo autor luce un bajorrelieve en Cela, (Lobios). Xosé Luis de Dios, Acisclo Manzano, Prego de Oliver, Virgilio, Xaime Quessada y Maite Vázquez también han contribuido con sus obras a engrandecer la figura de san Rosendo en nuestra época.

De etapas anteriores también quedan valiosas obras, como el lienzo del pintor local Lucas Caamaño que representa al Santo con la capa extendida cobijando a un orante de rodillas. O la talla anónima del siglo XVII, representado como obispo, sedente, con mitra y báculo, que preside el retablo dedicado a él de la iglesia de Celanova. Esta imagen ha sido escogida como símbolo para el año jubilar. ●

◀ Estatua de san Rosendo de Xosé Cid.



MONASTERIO DE CAAVEIRO

Cenobio benedictino

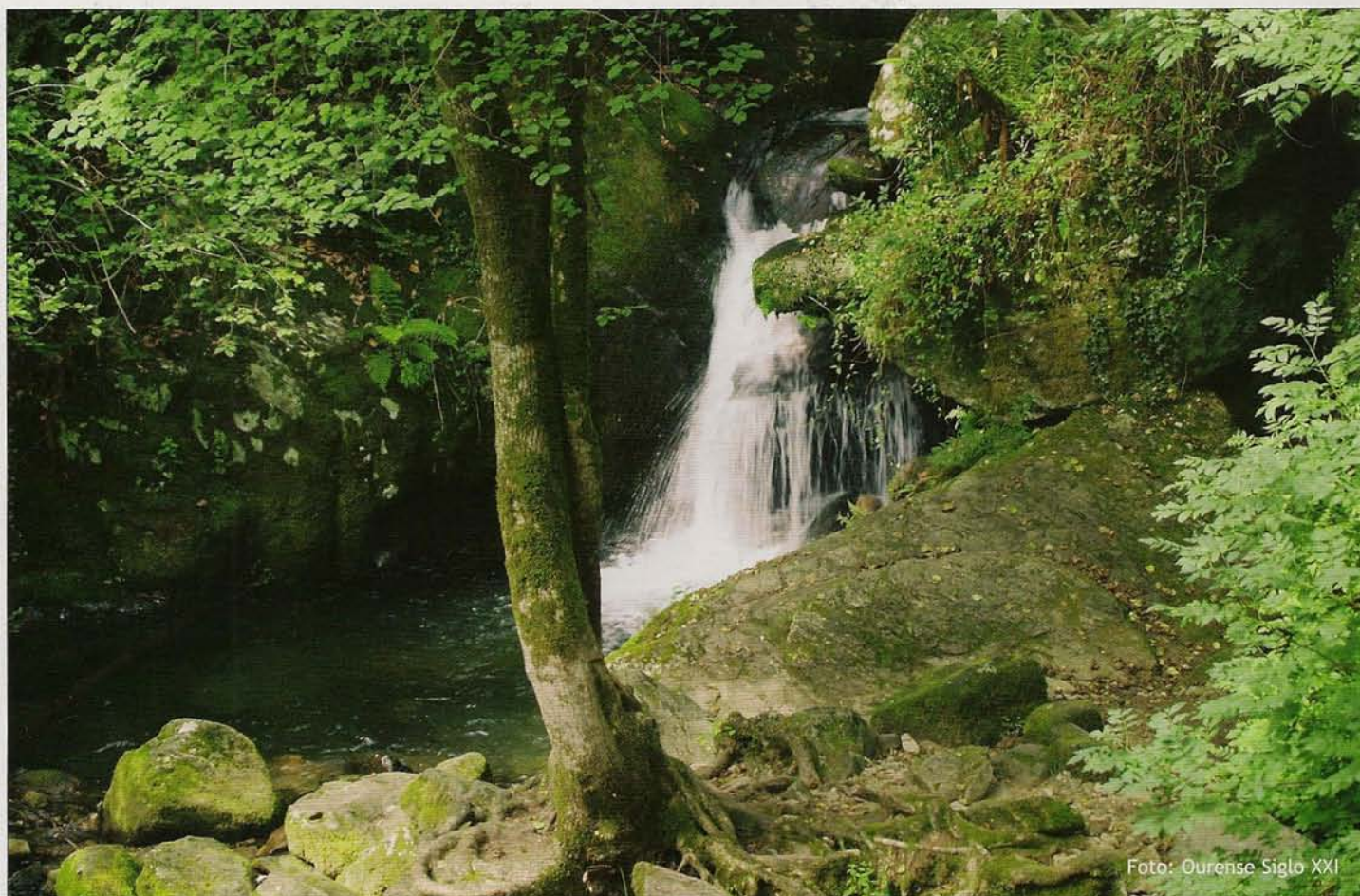


Foto: Ourense Siglo XXI

- ▲ Entorno natural del conjunto monasterial de San Xoán de Caaveiro en Pontedeume.
- ◀ Monasterio e iglesia de San Xoán de Caaveiro.

En la parroquia de Santiago de Capela de A Coruña, en una especie de balcón frondoso sobre el río Eume se encuentra enclavado el monasterio de San Xoán de Caaveiro. Cenobio benedictino en sus orígenes y Casa de Canónigos Regulares de san Agustín después, se atribuye su fundación a san Rosendo. Así lo admiten autores como el padre Yepes, Argañiz, el padre Flórez y López Ferreiro haciéndose eco de la tradición. Según esta tesis allí vivió y allí fue donde recibió la iluminación en sueños para ir a Celanova a fundar el monasterio. Apoya la tradición un documento del año 936 que alude a la donación que el Santo y otros clérigos hacen al monasterio. En esta carta fundacional se detalla el total de bienes, entre tierras, libros, ornamentos sagrados, ganados y otros ense-

res que los donantes hacen a los monjes. En capítulo aparte se especifican los bienes donados por san Rosendo. Se especifica que éstos y los que vivan en lo sucesivo deben seguir la observancia de la regla de san Benito. Se sabe también por el documento que el monasterio en esa época estaba dedicado a san Juan Bautista. Otras fuentes, sin embargo, opinan que el cenobio existía ya y que san Rosendo fue sólo el artífice de la nueva estructuración y quien reunió a los anacoretas que vivían en sus retiros.

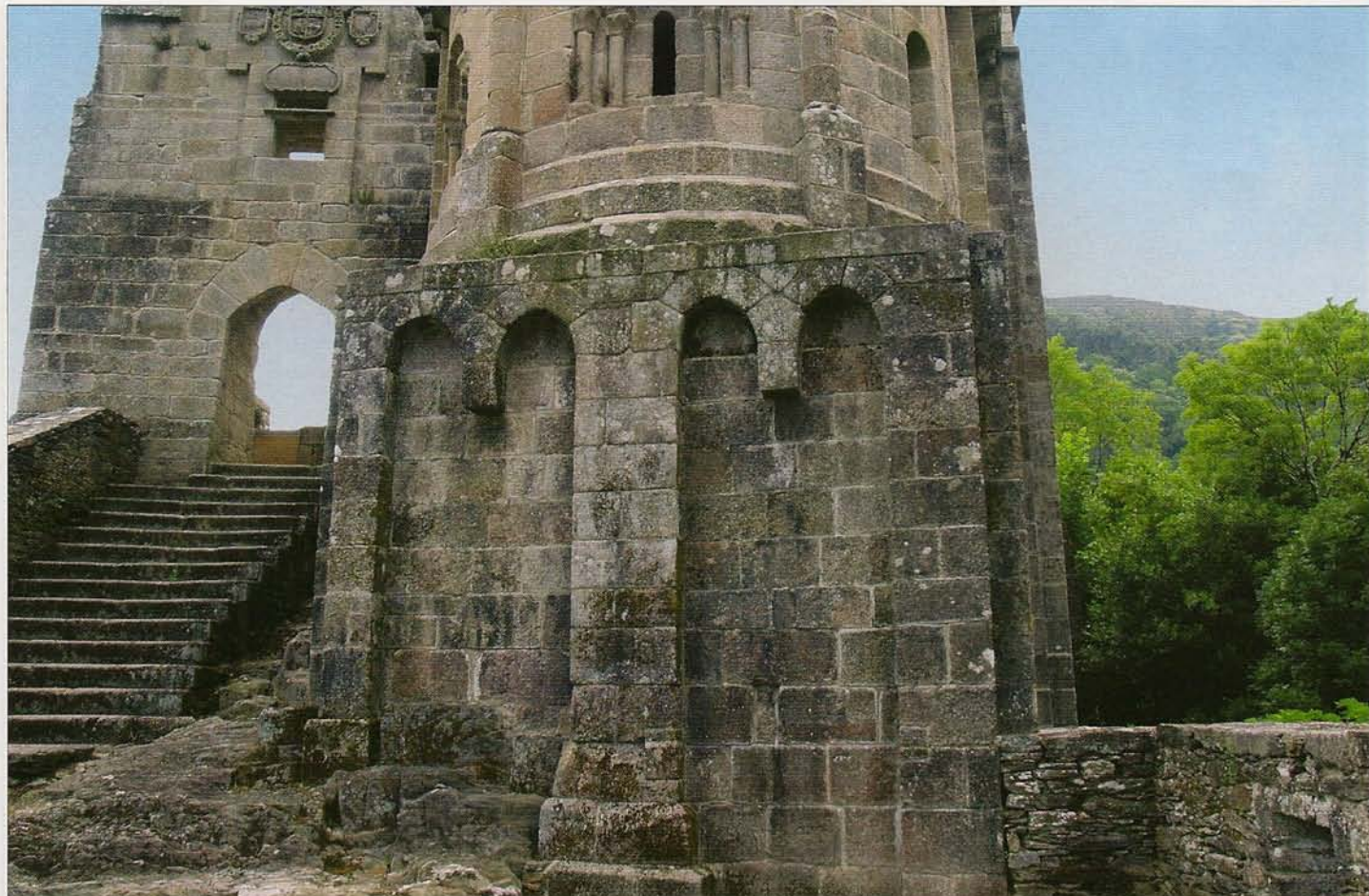
A lo largo de la historia los reyes hicieron donaciones a Caaveiro y le concedieron franquicias y privilegios. El rey Bermudo en el siglo X concedió al monasterio la villa de Bermúiz; Alfonso VII donó a los monjes en 1147 tres iglesias realengas con todos sus derechos y heredades cuando se encontraba luchando en Andalucía contra los moros. Fernando II, Alfonso IX, Fernando III y Alfonso X también favorecieron en gran medida a Caaveiro haciendo importantes donaciones. Algunos de los documentos existentes son falsos, según algunos estudiosos.

El monasterio llegó a ser tan poderoso que en varias ocasiones sufrió los ataques de los señores de Andrade que en varias ocasiones se apoderaron de sus bienes.

La última autoridad con carácter prioral de Caaveiro, Miguel Mon, murió en 1806. Después vino la *Desamortización* que trajo como consecuencia, igual que en el resto de monasterios, la pérdida de propiedades y el expolio de libros, reliquias y piezas artísticas. ●

- ◀ Atrio de Caaveiro, actualmente en obras.



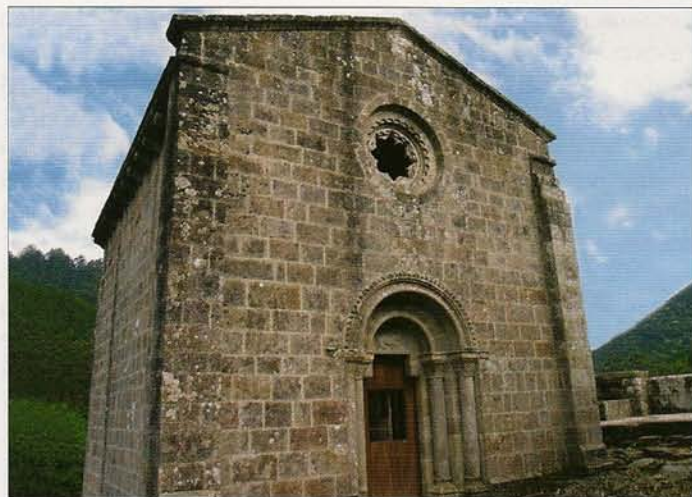


▲ Ábside de la iglesia, elevado sobre fuertes muros para salvar el desnivel del terreno.

IGLESIA DE CAAVEIRO

El balcón del río Eume

Tras la *Desamortización* y la venta de los bienes de Caaveiro a particulares sin escrúpulos, el monasterio quedó sumido en un silencio sepulcral. En tan solo unas décadas la vegetación le fue ganando el pulso a la piedra y lo que otrora había sido centro de oración y penitencia se convirtió en refugio de murciélagos y animales diversos.



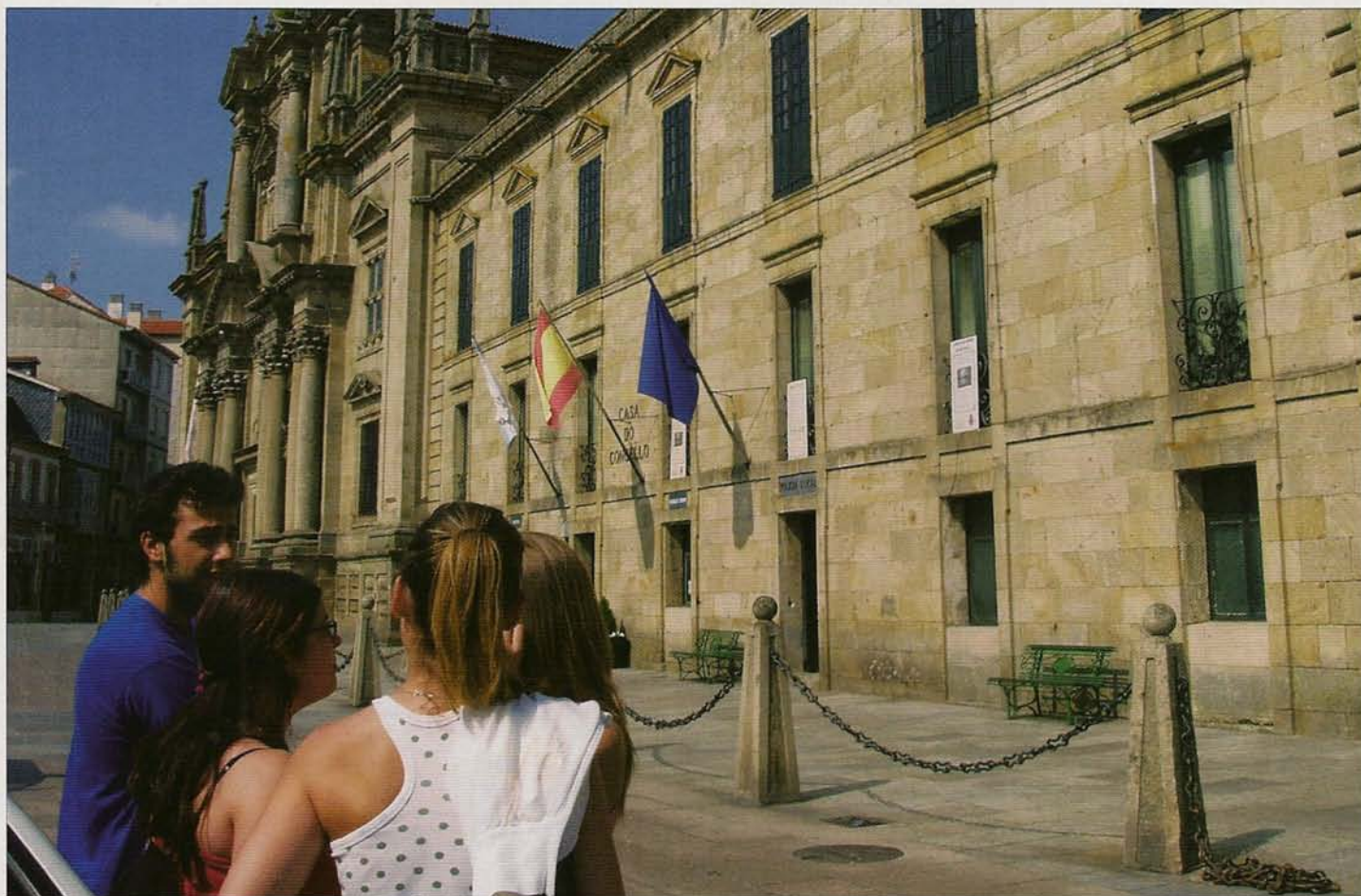
A finales del siglo XIX la iglesia monasterial, de estilo románico compostelano, fue restaurada gracias a la iniciativa de un vecino de Pontedeume de nombre Pío García Espinosa. Es de planta rectangular, de una sola nave y ábside semicircular, elevado sobre fuertes muros, contruidos para salvar el desnivel del terreno. En el exterior, está dividido en tres tramos en cada uno de los cuales se abre una ventana con doble arquivolta semicircular. La cornisa presenta una variada colección de canecillos.

Veinte peldaños de escalera llevan hasta un arco de medio punto que comunica con el atrio y lo que fueron las viviendas de los canónigos, en la parte lateral de la iglesia. Sobre el arco hay una ventana rectangular con una cartela que contiene una inscripción; encima, un escudo de España con la corona real y el toisón de oro.

Sobre el piñón de la cabecera de la nave a mayor altura que el ábside se encuentra la antefija románica con el carnero.

De los antiguos edificios monacales no quedaba casi nada. En la actualidad, la Diputación de A Coruña está llevando a cabo las obras de restauración de este interesante conjunto monasterial. ●

◀ Iglesia de Caaveiro.



▲ La iglesia necesita jóvenes que busquen su puesto en la comunidad y aporten lo mejor de sí mismos.

LA FAMILIA DE HOY

Niños, jóvenes y mayores

Los hijos, como miembros vivos de la familia contribuyen, a su manera, a la santificación de los padres. Nos hacen falta familias que eduquen con las palabras y el testimonio, "familias transmisoras de la fe", según palabras de Benedicto XVI en el V Encuentro mundial de las familias en Valencia. O éstas de Juan Pablo II: "Tenemos que enganchar a los niños en los



movimientos infantiles, en la catequesis, e iniciarlos en la vocación religiosa y sacerdotal, tarea prioritaria y urgente de la pastoral de la Iglesia".

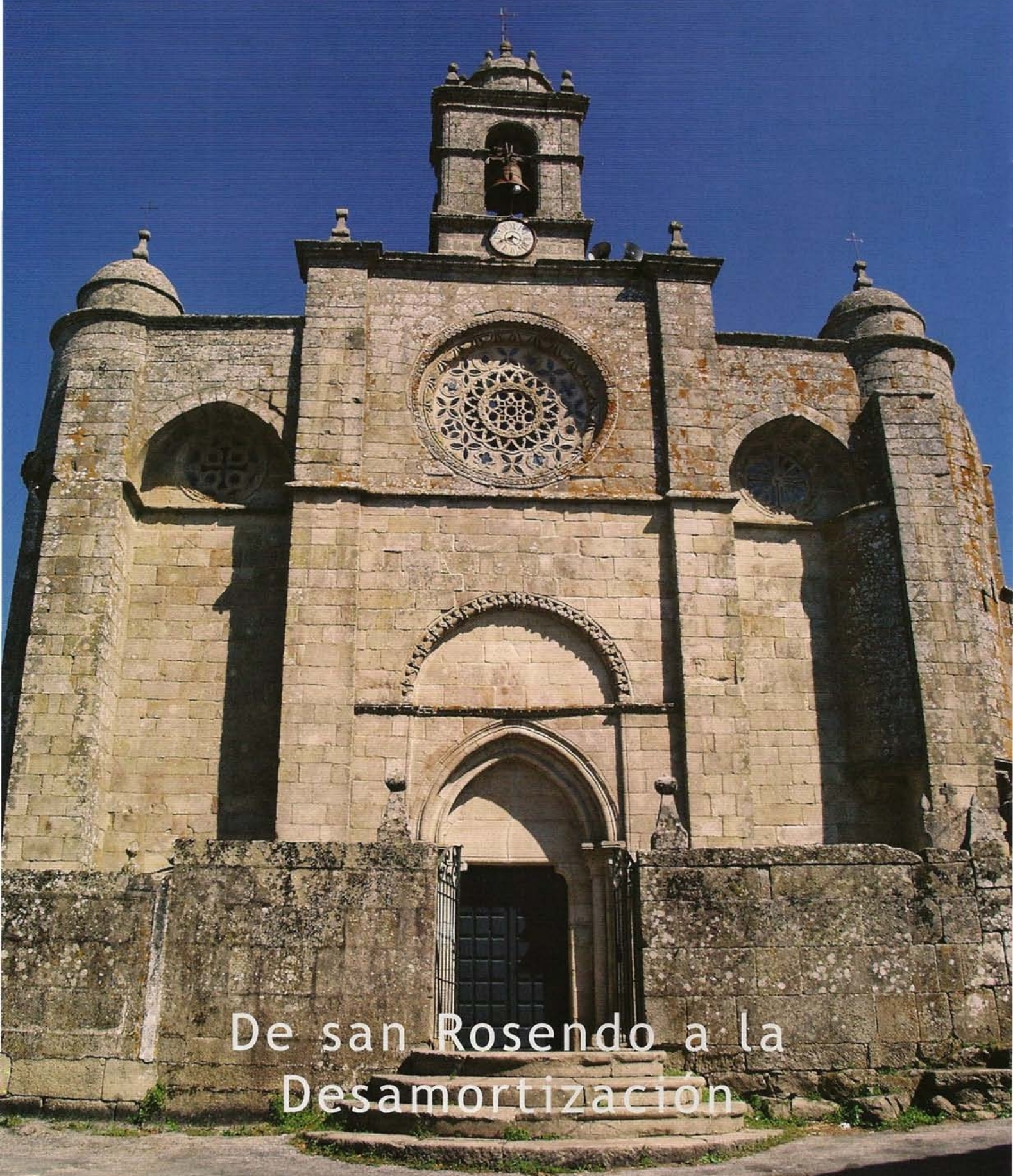
"La Iglesia se mira a sí misma en los jóvenes", continúa diciendo Juan Pablo II. Para la Iglesia, los jóvenes son sujetos activos, los protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social. La Iglesia necesita jóvenes generosos que busquen su puesto en la comunidad y aporten lo mejor de sí mismos en los campos de la catequesis, los movimientos juveniles, en los grupos de salud, de oración, de Cáritas... en la vida socio-cultural y en la política. La iglesia y los jóvenes tienen muchas cosas que decirse. Este recíproco diálogo favorecerá el encuentro entre generaciones.

En cuanto a los mayores dice Juan Pablo II que "deben convertirse en el ejemplo de Dios. Son sujetos de un período humano y espiritualmente fecundo de la existencia humana".

En el año jubilar rosendiano los sacramentos de la Penitencia y la Eucaristía nos llevarán a la práctica de la justicia y de la caridad como compromiso de la fe que queremos vivir y testimoniar. ●

◀ Jóvenes visitando el monasterio.

MONASTERIOS DEPENDIENTES DE CELANOVA



De san Rosendo a la
Desamortización



- ▲ Torre de Santa María de Alcázar de Milmanda, único resto del castillo medieval dependiente de Celanova.
- ◀ La iglesia-santuario de Santa Mariña de Augas Santas dependió del monasterio de Celanova.

La consagración de la iglesia del monasterio de Celanova se celebró el domingo 25 de septiembre del año 942 y a ella asistieron once obispos, veinticuatro condes y numerosos monjes y presbíteros.

Poco tiempo después de haber fundado el monasterio se le agregaron todos los monasterios dúplices de la diócesis, entre ellos Santa María y San Jorge de Nantón, San Salvador y San Agustín de Naviola y Santa Comba de Bande. El padre Flórez asegura que llegó a tener cerca de sesenta. Las continuas donaciones de particulares, reyes y nobles enriquecieron el monasterio y llegó a ser rival de Oseira y Sobrado.

Los monasterios dependientes de Celanova, según el P. Flórez, en la Edad Media eran San Salvador, junto al

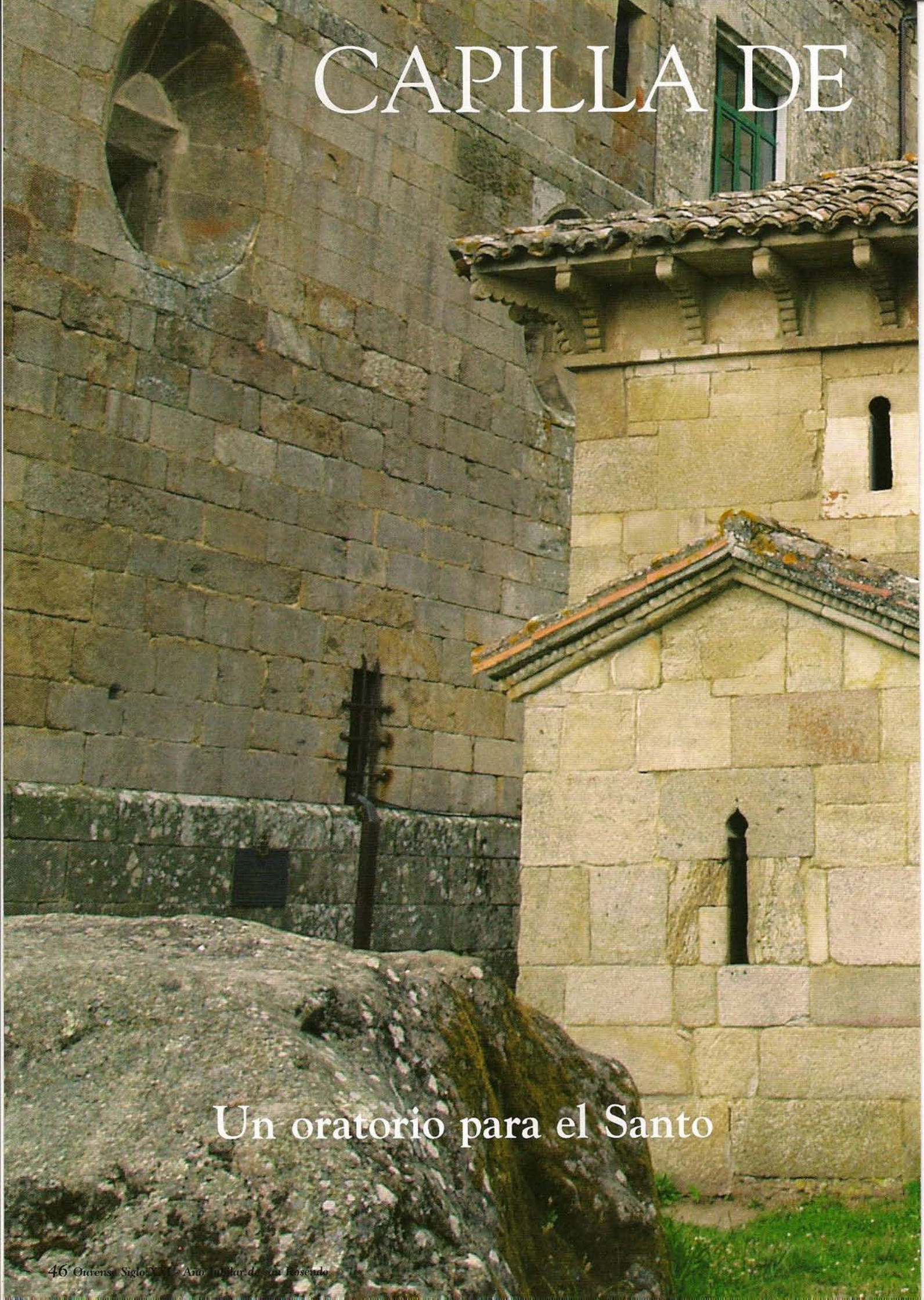
monte Páramo, en la diócesis de Lugo, fundado por el abad Quintila; Santa María de Ribalogio, en Portomarín; Santa María de Vilanova dos Infantes; San Vicente de Loreda, junto al Miño; San Pedro de Sorga; San Salvador de Herias, fundado por el presbítero Beato en el 939; Santa María de Barreto, junto al Miño, fundado por el abad Señor; Santa Eugenia y San Martín de Laureto; San Vicente, junto al Miño; Santa María y San Jorge de Nantón, junto al Tamar, ya citado; San Salvador y Santa María, junto al Arnoia y Belesar; Santa María y San Pedro, junto al río Sorga y monte Leboeiro; San Vicente y San Esteban; San Pedro de la Nave; Santa Eulalia; San Pedro de Rocas; Santa Comba de Naves; San Mamés de Palmés; San Esteban de Untes; San Pedro de Bande; Nuestra Señora de Verín; Santa María de Mixós; San Félix de Pazos; Santa María de Lorena; San Benito de Refoxos; Santa Baya de Berredo; San Martín de Candás; Santa María de Atans; Santa María de Coaledro; Santiago de Vilela; Santa Mariña das Augas Santas; monasterios de Grou y Coruxo, en la diócesis de Tuy; Santa María de Algañafe; San Salvador y San Payo de Vilar; Santa María de Ribeira; San Payo de Lemos; San Andrés de Congosto; Palaziolo; Fructino; Arlocinos; San Pedro de Laragia; San Salvador de Calvos; Barra; San Salvador y San Agustín de Naviola; San Salvador y Santa María de Paratela; Labozeto; San Miguel de Albarcos y San Esteban de Araugio.

El monasterio regía además más de un centenar de parroquias y era propietario de, entre otros, los castillos de Santa Cruz, Sande y Milmanda. ●

◀ Palaziolo, sufragáneo de Celanova.



CAPILLA DE

A photograph of a stone building, likely a chapel or oratory, featuring a large arched window and a tiled roof. The building is constructed from light-colored stone blocks. A large, dark, irregular rock formation is visible in the foreground. The text 'CAPILLA DE' is overlaid at the top, and 'Un oratorio para el Santo' is overlaid at the bottom.

Un oratorio para el Santo

SAN MIGUEL



Capilla de San Miguel.

Foto: Magdalena del Amo

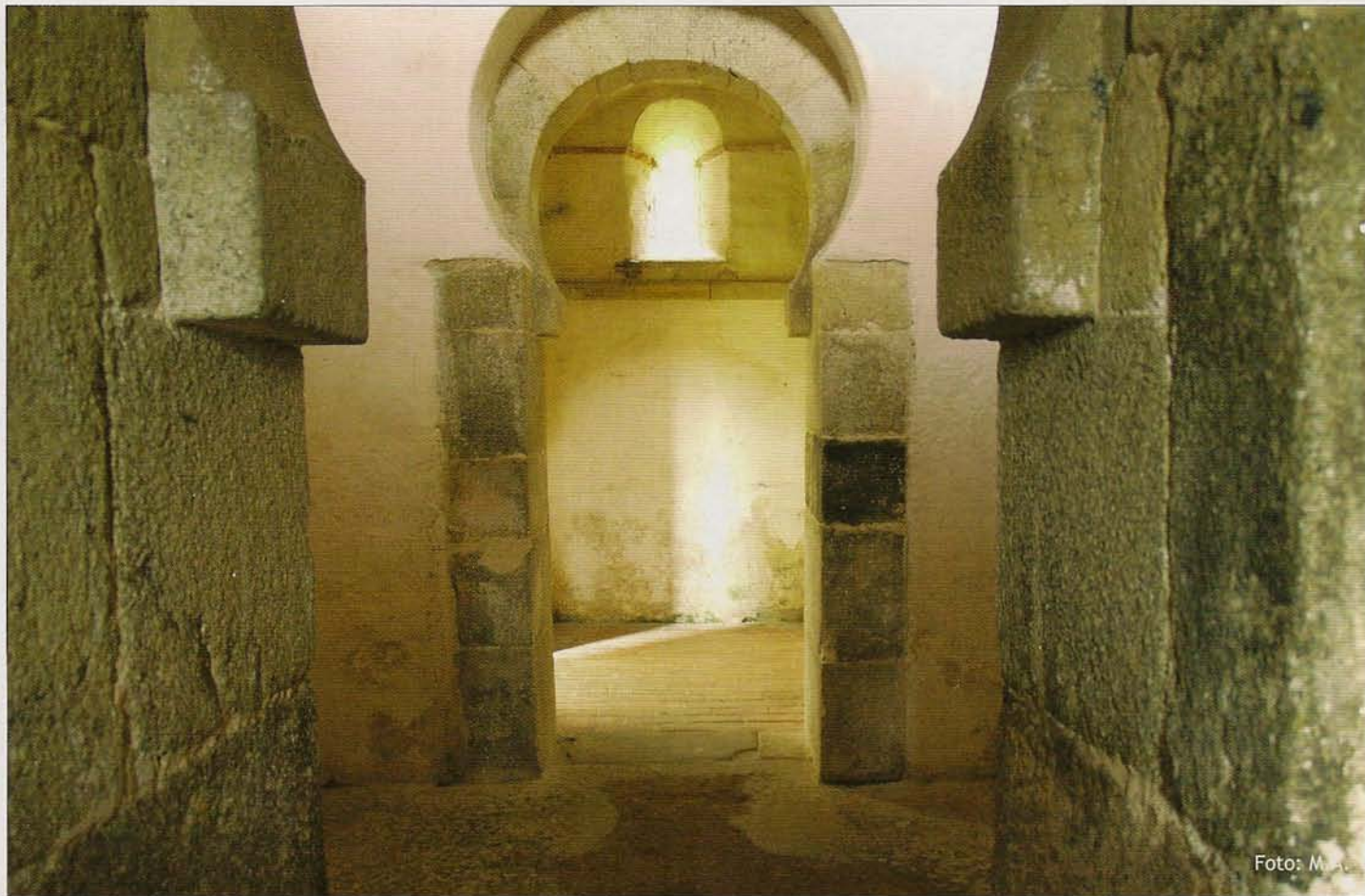


Foto: M. A.

▲ Interior de la capilla de San Miguel de estilo mozárabe, de planta rectangular de una sola nave, arcos de herradura y mosaicos bien conservados en el presbiterio.

Aunque pudo haber sido capilla cementerial, la hipótesis más apoyada sostiene que fue el oratorio particular de san Rosendo. La capilla de San Miguel es una de las escasas representaciones del arte mozárabe en Galicia o, según las corrientes más modernas, arte de repoblación. La arquitectura mozárabe gallega tiene su origen en la visigótica. Echamos una ojeada a Santa Comba de Bande o a San Martiño de Pazó, monasterio dúplice, ambos adheridos a Celanova, también del siglo X o anteriores, y sus arcos de herradura nos lo confirmarán. Al final de la visita guiada al conjunto monasterial resulta muy gratificante encontrarse con este singular edificio. Está situado en lo que fue el jardín del noviciado del monasterio y allí permanece inalterable desde el siglo X.



Es de pequeñas dimensiones aunque con la disposición de una iglesia grande. La construcción es de planta rectangular con bóveda de medio cañón que se extiende hasta el crucero de forma cuadrada, bóveda de arista muy peraltada y un ábside con bóveda octogonal.

En el interior, los arcos del crucero y el triunfal son de herradura, este último con arrabá del más puro estilo mozárabe. En el suelo del presbiterio, mosaicos mozárabes aceptablemente conservados.

En el exterior los muros están reforzados con contrafuertes prismáticos y el cuerpo de los cruceros presenta una cornisa sostenida por modillones mozárabes decorados con motivos castrexos. En el dintel de la puerta de la nave, que es lateral, reza la siguiente inscripción:

+ AVTOR HVIVS OPERIS TV DEVS ESSE CREDERIS / DELEPECATA OMNIBUS X PE HIC ORANTIBVS INSTAT PRESENS MEMORIA INDIGNO FAMVLO FROILA / QUI OPTAT ET IN DOMINO TE CONIVRAT O BONE DILECTE QUI LEGIS VT MV PECATORE MEMORIA HABEAS SACRA EX ORATIONE.

Se cree que el texto alude al conde Froila, hermano de san Rosendo, que fue quien cedió los terrenos que le habían tocado en herencia en el lugar de Villar, para construir el monasterio.

Dice la tradición que el primer rayo de sol del solsticio de primavera entraba por las pequeñas ventanas hasta el centro del altar mayor de la primitiva iglesia monasterial. ●

< Detalle de los modillones mozárabes.



Foto: M.A.

▲ Santuario de la Virgen del Cristal en Vilanova dos Infantes.

SANTUARIO DEL CRISTAL

Un enigma en la corte de Felipe IV

Antes de llegar a Celanova, en Vilanova dos Infantes se encuentra el santuario de la Virgen del Cristal, conocido en el mundo entero por el poema de Curros Enríquez.

La virgen del Cristal es una diminuta imagen plana de dos caras, de unos tres centímetros, en medio de un bloque de vidrio transparente y pulido, de forma y tama-



ño de huevo. Es un enigma ya que el material carece de soldaduras.

La historia o leyenda de la Virgen del Cristal cumple el patrón de la aparición de otras imágenes religiosas. En este caso, ocurrido en 1560, un labrador que araba su campo después de una granizada fue quien encontró la imagen, a la que no le dio demasiado valor. Poco después una pastorcilla llevó la figura al párroco de Vilanova y tras consultarlo con el obispo de Ourense la expuso al culto público. Peregrinos de Galicia y de fuera, empezaron a llegar al lugar y éste empezó a hacerse famoso por sus milagros, llegando incluso a oídos del rey Felipe IV que solicitó le llevaran la imagen. En la corte, varios técnicos la examinaron y concluyeron que "no se podía formar por medios naturales". Desconocemos si en el siglo XVI se conocía alguna técnica, hoy perdida, para realizar este tipo de trabajos sin dejar señales. No hubo análisis posteriores, por lo que, en la actualidad, el enigma continúa.

La Virgen del Cristal está encerrada en un relicario en forma de ostensorio de plata sobredorada y es el párroco de Vilanova quien se encarga de su custodia. ●

◀ Hornacina con la Virgen del Cristal.

MONASTERIO DE SAN MARTÍÑO DE MONDOÑEDO

En la antigua Britonia





- ▲ Ábside de la catedral, del más primitivo estilo románico gallego, con grandes contrafuertes.
- ◀ Catedral de San Martiño de Mondoñedo donde se estableció el obispo Sabarico en el siglo X.

En la primera mitad del siglo X, a causa de las invasiones musulmanas, Sabarico se trasladó desde Braga junto con su sede episcopal a Britonia, la actual Mondoñedo, al lugar donde está enclavada la iglesia de San Martiño de Mondoñedo.

Al establecerse Sabarico en Mondoñedo, Alfonso III le entrega el territorio que seguirá gobernando como obispo una vez desaparecida la diócesis de Britonia. Su sucesor es san Rosendo, su sobrino, quien es nombrado obispo cuando aún no tenía la edad requerida, dicen que por su madurez y sus muchas virtudes. Regentó san Rosendo la sede desde el 928 hasta el 947. De esta época data la construcción de la iglesia primitiva aunque se supone que había ya un monumento anterior a juzgar por

los muchos elementos, como las hiladas del aparejo primitivo, un arco de herradura muy modificado de una antigua puerta en el muro norte, pequeñas ventanas de arco de herradura, los dos capiteles de la fachada oeste, el antependium y varias columnas. Algunos estudiosos ven una influencia del prerrománico asturiano.

La construcción actual es de finales del siglo XI y principios de XII como se colige de una inscripción existente en la dovela de un arco. Es románica pero dentro de lo más primitivo del estilo en Galicia, pues nada tiene que ver con el románico compostelano, foco de irradiación a todos los monumentos gallegos de este estilo.

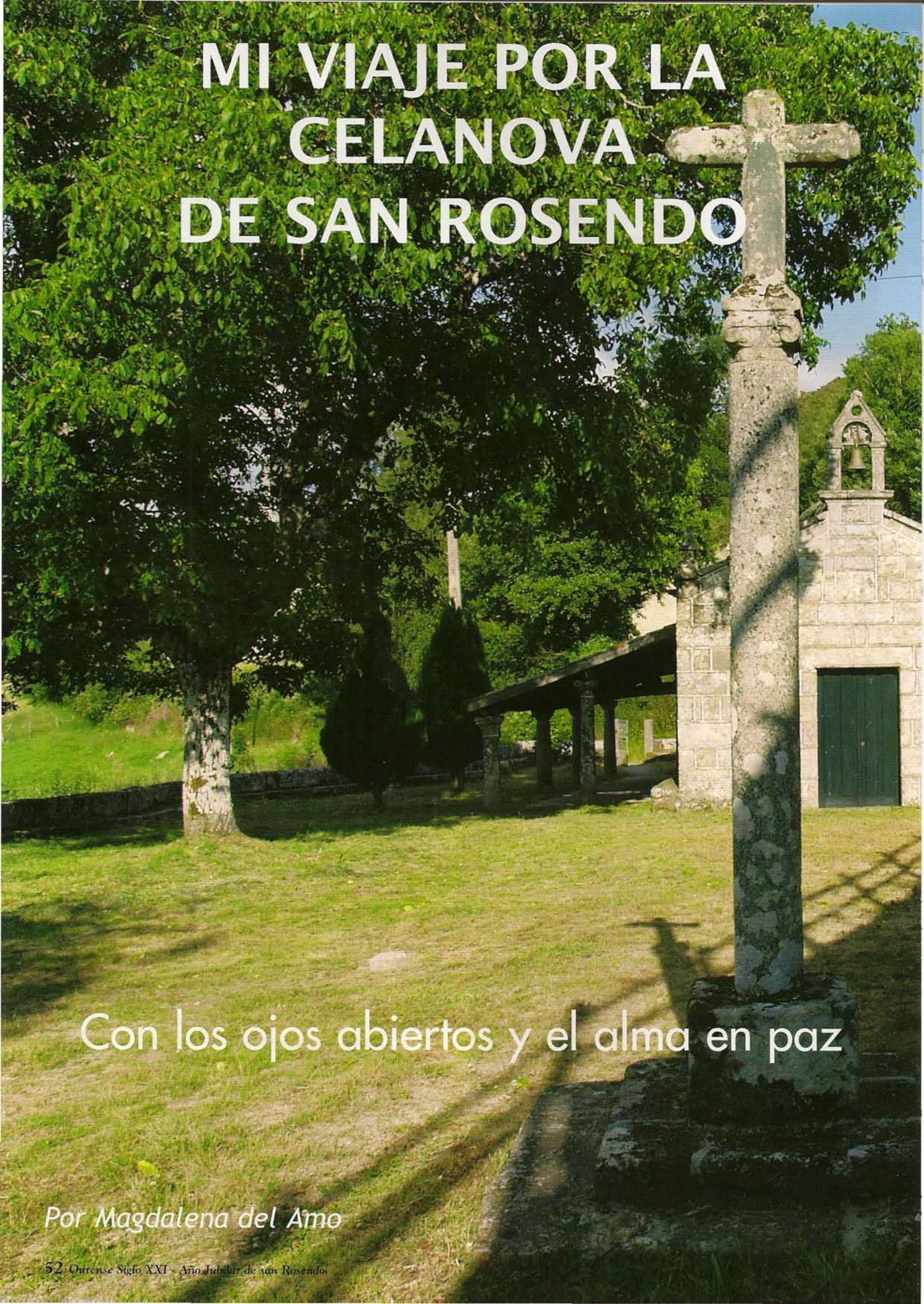
Es de planta rectangular de tipo basilical y tres naves con los respectivos ábsides semicirculares. Es de destacar el conjunto de capiteles de la nave del crucero que representan escenas de lo más variado, y el retablo prerrománico, de arcilla amarillenta, que se supone pudo haber sido grabado para la consagración del templo episcopal en la instauración de la sede.

La portada va enmarcada en tablero saliente con tejazoz de palmetas. Tiene cinco arquivoltas de arista viva. Las dos interiores se apoyan en dos columnas de mármol. El tímpano, de una sola pieza, descansa sobre las jambas y posee en su parte inferior un crismón con un junquillo como orla y en la superior un cordero con la cruz en círculo tetralobulado.

En su interior se conserva el sepulcro de san Gonzalo "el obispo santo". Una joya de obligada visita. ●



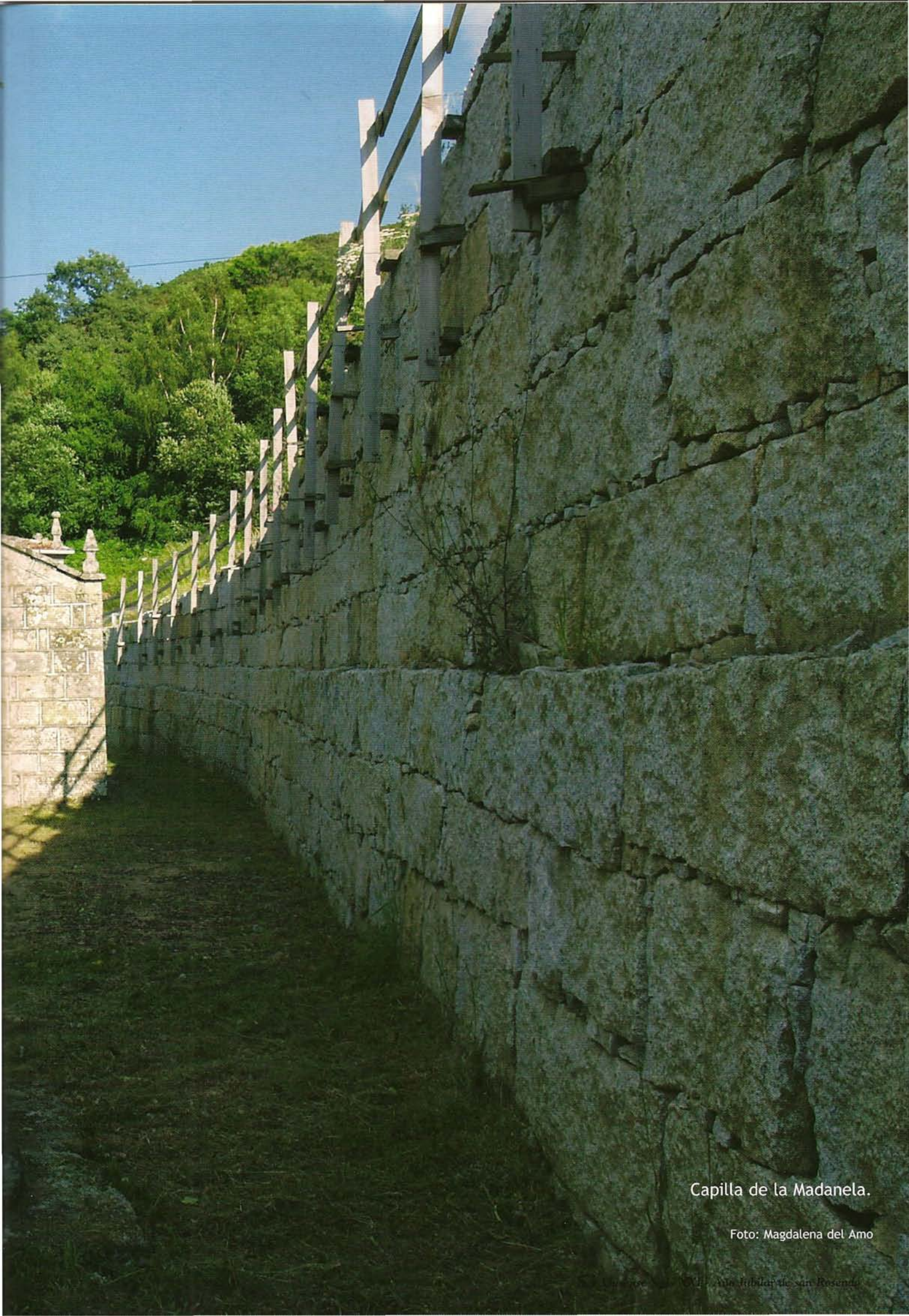
- ◀ Antependium prerrománico de arcilla amarillenta.



MI VIAJE POR LA CELANOVA DE SAN ROSENDO

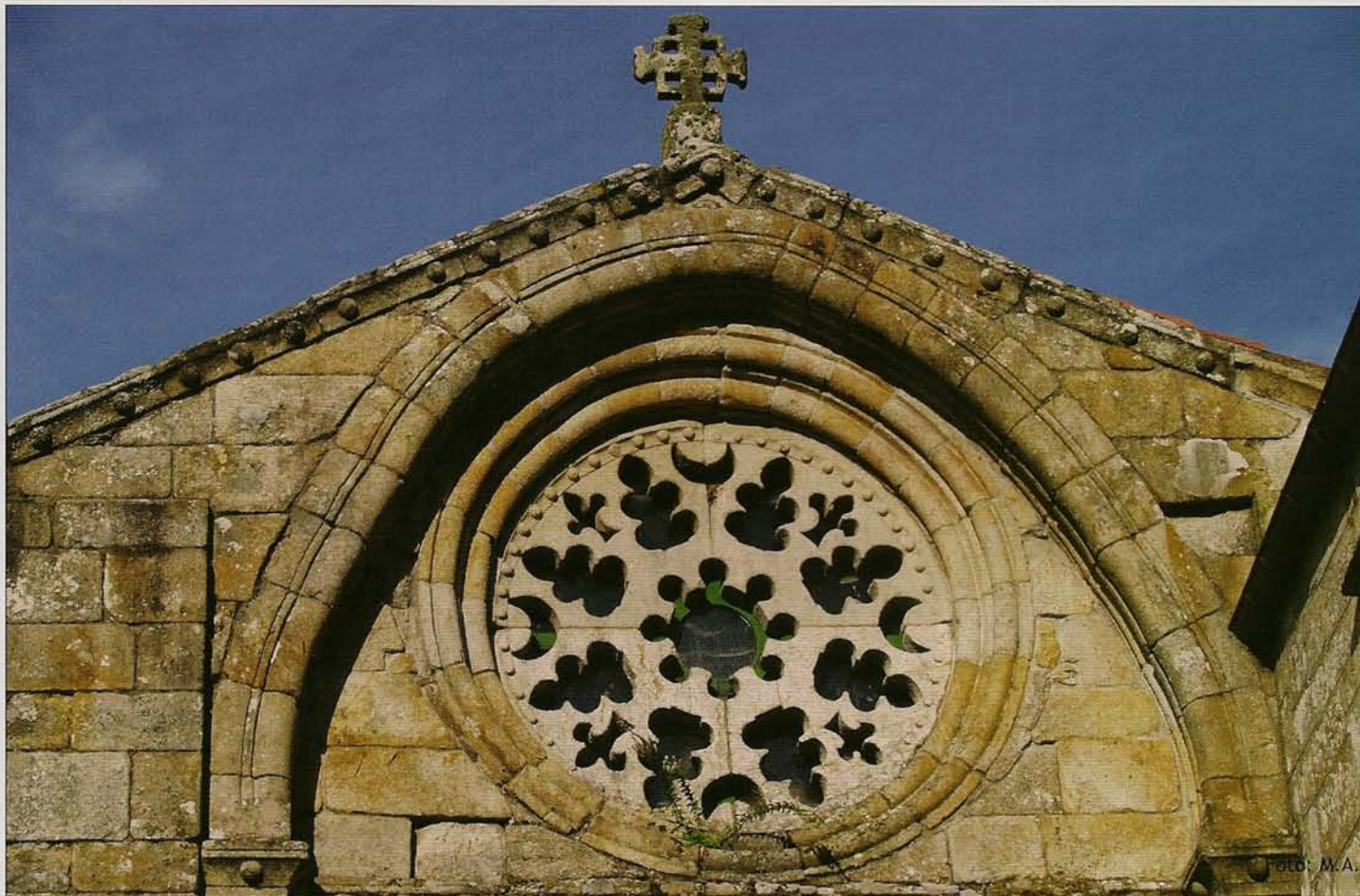
Con los ojos abiertos y el alma en paz

Por Magdalena del Amo



Capilla de la Madanela.

Foto: Magdalena del Amo



▲ Rosetón del monasterio de San Pedro de Ramirás, de estilo románico de transición, construido en el siglo XII para monjas benedictinas.

De vez en cuando soñaba con volver, pero las circunstancias parecían no darse prisa en elegir un momento preciso. No sabía que volvería en peregrinación, como los que vienen de lejos, con la fe afilada y el alma dispuesta a hacerse blanca por la gracia. Esta vez tenía la suerte de contar con un anfitrión de angelical rostro y palabra como la miel. Eso cuentan las crónicas, de Rosendo, el monje, el obispo, el gobernador de Galicia, el santo. El que nos espera en Celanova este año jubilar, y siempre.

Con el espíritu sosegado cogemos la libreta de notas, la cámara y el trípode y nos disponemos a cumplir con nuestra obligación laboral. Obligación que, confesamos, hacemos con sumo gusto. ¡Son tantas las bellezas que encontramos a nuestro paso! Creación directa de Dios, unas;



otras, realizadas por canteros y alarifes inspirados en el cielo mismo.

La primera visita es para el monasterio y la iglesia. La primitiva era de estilo románico y estuvo en pie hasta el siglo XVII, fecha en la que fue construida la fachada actual. En el interior, el coro alto del siglo XVI, merece especial mención y también el retablo mayor, barroco, con paneles de Castro Canseco. Del monasterio resaltamos los dos claustros, construidos entre los siglos XVI y XVIII. Como guinda del paseo artístico y fotográfico nos espera la capilla de San Miguel, del siglo X, conocida como el oratorio de san Rosendo.

La iglesia de san Roque, en la plaza del monasterio fue derribada pero vemos una reproducción fotográfica en un bar del Espolón donde tomamos un tentempié antes de iniciar nuestra siguiente etapa.

Caminando por la villa llegamos a la plaza de las Pitas donde se encuentra una réplica de la "Tessera Hospitalis", la tábula encontrada en Castro Mao que recoge un pacto de hospitalidad entre los celtíberos y los coelerni, los habitantes de Castromao. Al castro magno de los coelernos se encaminan nuestros pasos. Desde las murallas de piedra circulares, el día claro nos permite divisar toda la llanura de La Limia. Enfrente, Vilanova dos Infantes con su torre del homenaje en pie y las balconadas de las restauradas casas de piedra exhibiendo sus multicolores jardines colgantes. Ni rastro de la iglesia prerrománica del monasterio de Santa María, fundado por la madre de san

◀ Puente romano de Freixo.



▲ Conjunto de petroglifos de la Edad del Bronce consistente en una serie de círculos concéntricos con cazoleta central, descubiertos en Freixo por un cazador.

Rosendo. El párroco nos recibe en la casa rectoral y nos enseña la imagen de la Virgen del Cristal que celosamente guarda para evitar que algún desaprensivo la robe.

Emprendemos después el camino de Milmanda. Precioso nombre y precioso lugar impregnado de retazos de historia. Subimos al cerro donde estuvo enclavado el castillo, hoy iglesia de Santa María de Alcázar de Milmanda cuyo campanario es una de las torres del viejo alcázar. No es difícil imaginar a los caballeros con sus cotas de malla cabalgando por los polvorientos caminos medievales. Como testigo mudo, aparte de las piedras, el río Tuño, inalterable al paso de los siglos

El viaje por tierras de Celanova está resultando muy provechoso. El tiempo nos acompaña con puestas de sol al



atardecer y cielos azules bordados de nubes durante el día. Vamos hacia Ramirás donde nos espera su espléndido monasterio construido en el siglo XII para monjas benedictinas sobre los restos de un antiguo eremitorio. La portada de la iglesia es de estilo románico de transición y también sus ábsides semicirculares.

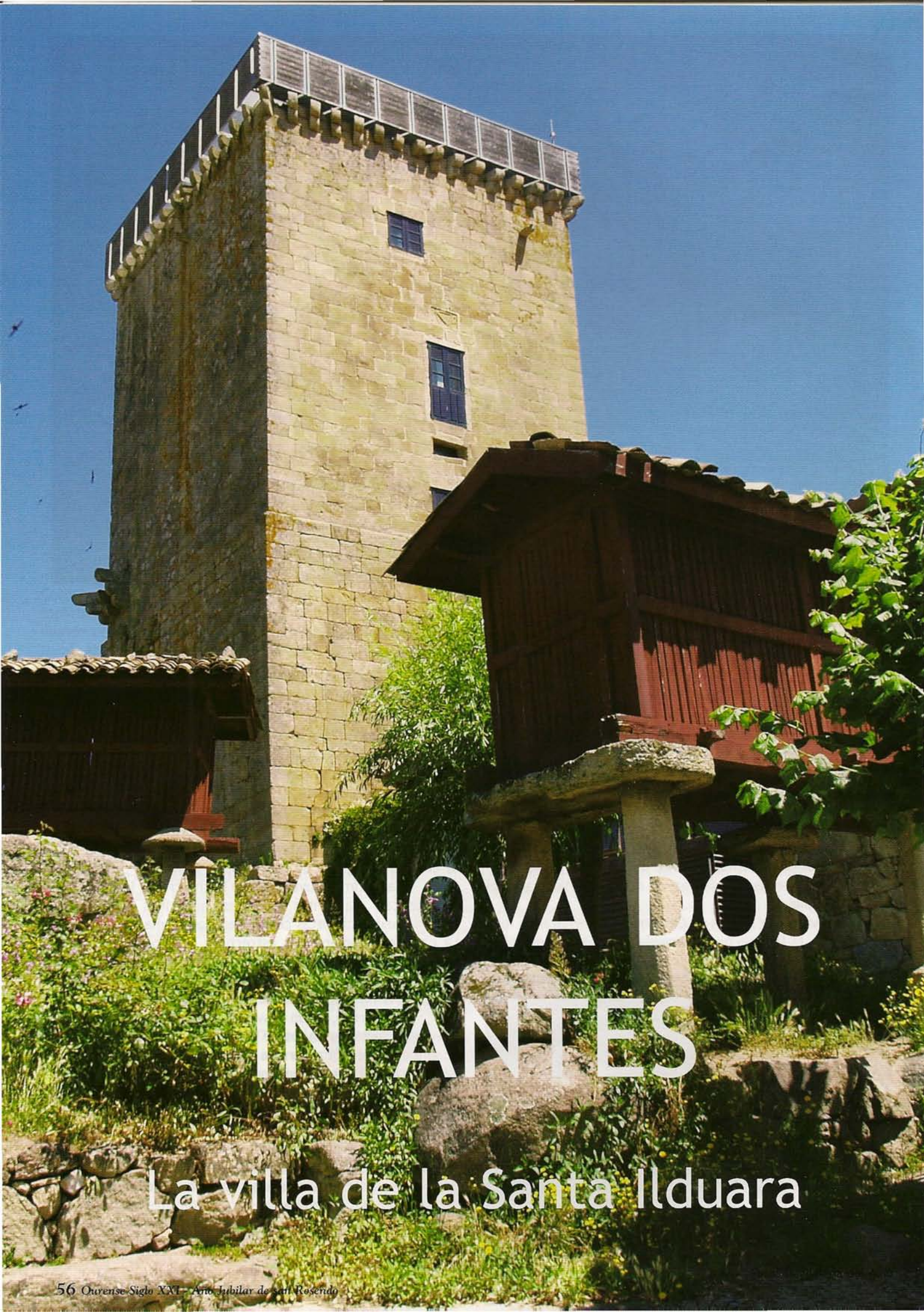
En el corazón de A Bola, camino de A Veiga, a pocos kilómetros de Celanova se instaló en el siglo IX el penitente Munio y fundó el monasterio que lleva su nombre, del que se conserva la iglesia de estilo gótico ojival.

Las últimas lluvias habían hecho crecer la hierba de las cunetas. Margaritas amarillas, antirrinós silvestres y lavandas exhibicionistas competían por asomar sus corolas. La carretera comarcal es estrecha y serpentea pendiente abajo hasta Ponte Freixo, uno de los puentes más bellos sobre el río Arnoia, construido para comunicar el campamento romano Aquis Querquernis con Ourense y Lugo.

Al regreso, en un desvío, dejamos el coche a la sombra de un roble. Armados de guantes y "coitelo", tomamos el sendero que utilizaban los lugareños y nos introducimos en el monte. Hace tiempo que nadie lo transita. Tenemos que cortar las zarzas y los helechos que invaden el camino. Unos metros más y ya. En una roca granítica están los petroglifos de la Edad del Bronce.

Ya de regreso visitamos el santuario de las Maravillas y la capilla de la Virgen de la Armada. Nos quedan rincones por visitar pero se agotó nuestro tiempo. Una nueva etapa nos espera. ●

◀ Santuario de las Maravillas.



VILANOVA DOS INFANTES

La villa de la Santa Ilduara



- ▲ Panorámica de Vilanova dos Infantes con su racimo de casas alrededor de la torre medieval.
- ◀ Torre de Vilanova dos infantes, único resto de la fortaleza medieval dependiente de Celanova.

Desde la carretera general de Ourense a Celanova divisamos una loma de exquisito verdor. En lo alto, como una puntilla, la torre medieval de Vilanova dos Infantes rodeada de casas y canastros presta su orgullo caballeresco a viajeros y turistas. Es el último vestigio de lo que fue un gran castillo construido sobre las ruinas de un posible asentamiento castrejo.

El castillo, perteneciente al monasterio de Celanova lo mismo que la villa, fue una de las grandes fortalezas de Galicia y jugó un importante papel en las luchas medievales con hermandinos y portugueses.

En 1369 Enrique II se lo quitó a don Fernando de Castro y se lo entregó a Juan Rodríguez de Biedma, y pasó así a la casa de Monterrey y a participar en los pleitos con

los Lemos. Fue reforzado en 1645 para las guerras con los portugueses que, afortunadamente, no llegaron al castillo.

La torre no sufrió tanto deterioro como otras de su estilo porque desde la *Desamortización* hasta el año 1927, estuvo instalado en ella el ayuntamiento de Vilanova, hasta esa fecha municipio independiente.

Según la Historia, santa Ilduara fundó el monasterio de Santa María de Vilanova para retirarse en su viudez. Del edificio no queda nada. Estuvo en pie hasta el año 1880 su iglesia prerrománica, similar a la de San Miguel, situada en lo que fue jardín del monasterio, pero se derrumbó y, poco después, fue vendida la piedra. Sobre ella está construida la actual parroquial. En la casa rectoral aún hoy podemos ver dos modillones mozárabes, y hasta hace poco se conservaba un arco de herradura. En su interior alberga una talla medieval de Cristo crucificado, de gran valor artístico, procedente quizá del destruido monasterio de Santa María. La gran maestría del rostro y del cuerpo la convierten en una de las piezas más valiosas del románico gallego. Al mismo lugar perteneció sin duda un dosel de terciopelo carmesí, bordado en oro, plata y sedas de colores.

Aquí y allá, calles enlosadas que recuerdan a las del Medioevo, con casas blasonadas, fuentes, construcciones de la edad moderna, y casitas rurales muy bien restauradas, muy a juego con los hórreos o canastros tan típicos de la comarca. Vilanova dos Infantes es como un pueblo de juguete o una maqueta animada. ●



- ◀ Casa restaurada con escudo.

AÑO JUBILAR DE SAN ROSENDO

En el próximo número...

LA VÍA NOVA

1 MILIARIOS DE LA VÍA NOVA

Desde la Portela do Homen en la frontera portuguesa hasta Astorga, pasando por las localidades de Lobios, Bande, Sandiás y A Rúa, por donde pasaba la Vía Nova, fueron encontrados miliarios dedicados a Adriano, Augusto y otros emperadores.



2 SANTA EUFEMIA DE AMBÍA

En medio del pueblo se encuentra este bello ejemplar prerrománico cuyo altar es un ara romana dedicada a las ninfas de las aguas, encontrada en una fuente próxima a la capilla.



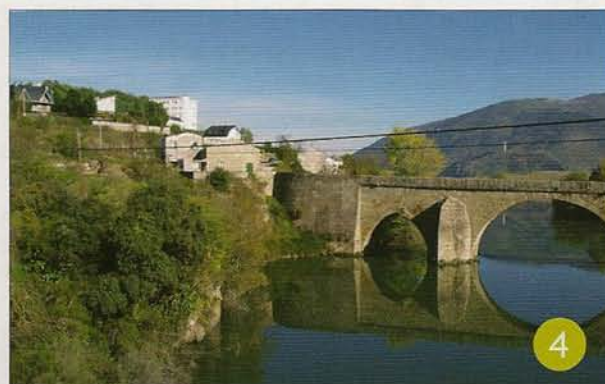
3 LOS PUENTES DE LA VÍA NOVA

Esta vía romana que comunicaba Braga con Astorga, conserva aún puentes con su aparejo inicial muy bien conservado como el de la Cigarrosa, el Navea, el Cavalar o el de Vilariño Frío.



4 A RÚA

En tiempo de la dominación romana se instaló allí la mansión *Forum Gigurorum* que llegó a ser el núcleo poblacional más importante de la comarca en esa época, en el que se pueden contemplar importantes vestigios.



5 VIAJE POR LA VÍA NOVA

Un recorrido desde la frontera portuguesa hasta León por los mismos lugares por donde pasaban las legiones romanas hace casi 2000 años deteniéndonos en los monumentos más directamente relacionados con nuestro pasado romano.

y...

CASTILLO DE MACEDA

SANTUARIO DE LOS MILAGROS

CASTRO CALDELAS

POR TIERRAS DE TRIVES



[x] TĒ CONCIPIUM TOLEAKNŪ
 QUINTV XCIII OT EPCTOT
 HΛBITHO EPL OCLXCIII
 ANNO PRIMODNICHINTILANPE
 IGIS

Γουναλιαν
 princeps

